

**DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS COMPORTAMENTALES Y  
COGNOSCITIVOS FRENTE A LA MUERTE DE LA CULTURA DE SAN  
BASILIO DE PALENQUE**

**JOKOHAMA IVON JAY PATRON**

**JANETH SALAS RIVAS**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLIVAR**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**CARTAGENA**

**2004**

**DESCRIPCION DE LOS ELEMENTOS COMPORTAMENTALES Y  
COGNOSCITIVOS FRENTE A LA MUERTE DE LA CULTURA DE SAN  
BASILIO DE PALENQUE**

**JOKOHAMA IVON JAY PATRON**

**JANETH SALAS RIVAS**

**Monografía presentada para optar al**

**Título de psicólogas**

**Asesora, Ximena Palacios Espinosa**

**Psicóloga**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLIVAR**

**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

**CARTAGENA**

**2004**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

---

**Presidente del Jurado**

---

**Jurado**

---

**Jurado**

## **ARTICULO 107**

La institución reserva el derecho de propiedad intelectual de todos los trabajos de grupo aprobados, los cuales no pueden ser explotados comercialmente sin su autorización. Esta observación debe quedar impresa en parte visible del proyecto.

Cartagena, Noviembre 2003

Señores

**Comité de facultad de Psicología**

**Institución Universitaria Tecnológica de Bolívar**

Ciudad

Apreciados Señores.

Cordialmente me permito informarles que he llevado a cabo la dirección del trabajo de grado de los estudiantes **JOKOHAMA IVON JAY PATRON y JANETH SALAS RIVAS**, titulado: **“DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS COMPORTAMENTALES Y COGNOSCITIVOS FRENTE A LA MUERTE DE LA CULTURA DE SAN BASILIO DE PALENQUE”**

Cordialmente,

---

XIMENA PALACIOS ESOPINOSA

Cartagena, 26 de mayo de 2003

Señores

**Comité de facultad de Psicología**

**Institución Universitaria Tecnológica de Bolívar**

Ciudad

De la manera más atenta nos permitimos presentar a su consideración y aprobación el trabajo de grado titulado **“DESCRIPCIÓN DE LOS ELEMENTOS COMPORTAMENTALES Y COGNOSCITIVOS FRENTE A LA MUERTE EN LA CULTURA DE SAN BASILIO DE PALENQUE”**. Elaborado por **JOKOHAMA IVON JAY PATRON** y **JANETH SALAS RIVAS** .

Esperamos que el presente trabajo se ajuste a las expectativas y criterios de la universidad para los trabajos de grado.

Cordialmente,

---

JOKOHAMA IVON JAY PATRON

---

JANETH SALAS RIVAS

## AGRADECIMIENTOS

*A DIOS por haberme dado la oportunidad de tener vida para conseguir una de mis metas , ser psicóloga*

*A mi papá CRISTÓBAL SALAS y a mi mamá MARTHA NELLY RIVAS por estar al pendiente de mis triunfos y de mis errores haciéndome crecer día a día como persona.*

*A mis hermanos ELIANA, YESSICA, GERLIS Y CRISTÓBAL JR. que a pesar de mis rabietas siempre me han tolerado, querido y me han demostrado lo mucho que valgo.*

*A mi novio ALEX por creer en mi brindándome su amor de forma incondicional y demostrarme que los sueños, metas y todo lo que nos propongamos en la vida se consigue así sea con mucho sacrificio; que será recompensado con éxito profesional, social o emocional.*

*A mi amiga JOKOHAMA por ser como eres y por estar en los momentos en los que más te he necesitado; así mismo por hacerme ver las cosas y decirnos siempre la verdad ante nuestros triunfos y fracasos.*

*A la INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA TECNOLÓGICA DE BOLIVAR y todo su cuerpo docente por formar excelentes profesionales con calidad humana.*

*A la excelente docente y persona XIMENA PALACIOS nuestra asesora de tesis por apoyarnos y darnos ánimo cuando sentíamos que íbamos a desfallecer .*

*Por ultimo a toda mi familia por ser como han sido toda la vida conmigo.*

*Siempre los llevaré en mis pensamientos y en mi corazón*

**JANETH SALAS RIVAS**

## Tabla de contenido

	Pág.
Resumen	11
Justificación	12
Introducción	15
Descripción de los elementos comportamentales y cognoscitivos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque	16
Significado de la muerte a través de la historia	20
El concepto de la muerte	24
Abordaje psicológico de la muerte	30
La Tanatología	32
La muerte según otras culturas	34
San Basilio de Palenque	38
Ubicación geográfica	38
Contexto cultural	40
El proceso de muerte	41
El duelo	50
Etapas por las que atraviesa una persona en duelo	53
Planteamiento del problema	59
Objetivos	59
Objetivo general	59
Objetivos específicos.	59
Método	60
Tipo de investigación	60

Sujetos	60
Instrumentos	61
Procedimiento	61
Resultados	64
Conclusión	72
Discusión	86
Recomendaciones para futuras investigaciones	101
Referencias bibliográficas	104
Anexos	107
Anexo 1. Guía grupo focal: Elementos cognoscitivos y comportamentales frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque	107
Anexo 2. Muestreo del grupo focal	108
Anexo 3. Guía de observación - entrevista grupo focal	109
Anexo 4. Estructura de la entrevista realizada al grupo focal	110

### Lista de tablas

	Pág.
<i>Tabla 1.</i> Características sociodemográficas del grupo focal	65
<i>Tabla 2.</i> Respuestas relacionadas con los conceptos de salud y enfermedad de San Basilio de Palenque	66
<i>Tabla 3.</i> Respuestas relacionadas con las creencias de muerte de la cultura de San basilio de Palenque	67
<i>Tabla 4<sup>a</sup>.</i> Respuestas relacionadas con los comportamientos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque	68
<i>Tabla 4b.</i> Respuestas relacionadas con los comportamientos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque	69
<i>Tabla 4c.</i> Respuestas relacionadas con los comportamientos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque	70
<i>Tabla 5.</i> Ventajas y desventajas frente al duelo de la cultura de San Basilio de Palenque y el resto del país	71
<i>Tabla 6.</i> Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Significado de la muerte, expresión de sentimientos y redes de apoyo	89
<i>Tabla 7.</i> Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Vida después de la muerte, luto, significados del luto, reacciones frente a la pérdida, duelo y epitafio.	90
<i>Tabla 8.</i> Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Estímulos discriminativos de la pérdida, lumbalú, edad, enfermedad, hospitalización y cuidados del enfermo	91
<i>Tabla 9.</i> Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Significado y valor de la pérdida, significado del escapulario, la velación, el velorio, el altar y el entierro.	92

## **Resumen**

La presente investigación de tipo descriptivo-cualitativo pretende describir los elementos cognoscitivos y comportamentales frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque, a partir de una muestra de seis (6) personas, oriundas de este lugar, con quienes se realizó un grupo focal para recolectar la información. Los resultados del grupo focal realizado arrojó la siguiente información con relación a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque, lugar que considera a esta como una etapa natural de la vida, logrando así un proceso normal de duelo, cabe destacar que esta cultura posee las estrategias adecuadas de afrontamiento ante dicha situación, puesto que se han interiorizado que el morir significa pasar a una mejor vida, mostrando así una mejor adaptación ante la pérdida. Si lo mencionado anteriormente es tenido en cuenta, lo mas probable es que muchas personas acepten la muerte de forma natural y se podría por lo tanto, prevenir la elaboración de duelos complicados, la negación indefinida de la pérdida e incluso, los denominados duelos patológicos.

## **Justificación**

Con la realización de la presente investigación se pretende realizar un acercamiento a la cultura de San Basilio de Palenque, rescatando valores ancestrales y propios de esta cultura, que son representantes de la misma historia socio cultural de la costa Atlántica colombiana. Se intentará transmitir las dinámicas de este grupo cultural frente a la muerte, con características propias, dotadas de patrones sociales, valores culturales, costumbres y ricas tradiciones de origen africano, que se han conservado por varios siglos sin dejarse absorber totalmente por la influencia que representa la vecina ciudad de Cartagena, como polo de desarrollo turístico y cultural.

La cultura de San Basilio de Palenque ha sido ampliamente estudiada por diversos investigadores del área de la antropología dando a conocer a ésta como la primera cultura que se liberó del yugo español. De igual manera, se han realizado amplias investigaciones al respecto, como los estudios adelantados por Nina Friedemann (1985). Sin embargo, valdría la pena rescatar toda la dinámica alrededor de la muerte que tiene el pueblo palenquero, su afrontamiento, y su manera de vivir el duelo. Eventos de gran relevancia por su autenticidad y concepción de la muerte como un proceso natural, parte de la vida misma, y rico en rituales y repertorios costumbristas.

En la actualidad, en San Basilio de Palenque, no todos los velorios se celebran con Lumbalú, es decir con canto y baile de muerto. La discriminación socio-racial que ha ejercido la sociedad costeña contra la cultura Palenquera en sus manifestaciones de lengua, costumbres sociales y religiosas ha erosionado en el palenquero la visión de sí mismo (Friedemann, 1983). Este panorama empezó a cambiar en el último decenio. La divulgación de la importancia de la lengua palenquera, la explicación del papel jugado por la cultura de los descendientes africanos en el transcurso de la religión y del país, y el aglutinamiento de sentimientos de reivindicación por parte de ciertos grupos negros han constituido un ímpetu para el cambio (Benítez, 2003, comunicación personal).

“Actualmente, las comunidades de Colombia reconocen que la cultura de San Basilio de Palenque contiene claves que ya han empezado a facilitar la restauración de su conocimiento historio-gráfico, filosófico y lingüístico, pero especialmente el religioso. Para el palenquero la muerte es el paso a un estado mejor donde tiene la posibilidad de ayudar a los suyos, dejar de sufrir terrenalmente, descansar y adquirir una vida eterna a través de la continuidad con el espíritu” (Friedemann, 1983).

Así, se ha considerado trascendente analizar el papel que juega en la vida de los palenqueros el proceso denominado muerte y la vivencia de ésta. El estudio planteado ayudará, entre otros aspectos a conocer la relación

palenquero - ritos de muerte, sus implicaciones para el desarrollo de un proceso de duelo saludable y proporcionará información que será útil para todas aquellas personas que no forman parte de la cultura de San Basilio de Palenque, pero que, de igual forma, enfrentarán diversas situaciones que implican pérdidas y separaciones. Aunque los funerales son para los muertos, ellos cumplen varias funciones para los sobrevivientes. Por ejemplo, ayudan a las personas a reconocer que la pérdida es real y les permiten tener un espacio para expresarlo; lo cual es un mecanismo que admite enfrentar los poderosos sentimientos de temor y rabia generados por la muerte (Jaramillo, 1998)

Con la presente investigación: “Descripción de los elementos comportamentales y cognoscitivos frente a la muerte de la cultura de San Basilio de Palenque”, se pretende indagar acerca de los comportamientos frente a la muerte en esta cultura, para una mayor comprensión abordaremos temas como la muerte, su significado, como es la muerte en palenque, duelo, afrontamiento, entre otros, para lograr la confirmación de esta información se realiza un grupo focal que pretende dar un sustento empírico con relación a la salud enfermedad y muerte, pues se considera que esta cultura posee elementos excepcionales en la elaboración del duelo y que son muy importantes no solo para ellos, sino que de igual forma, pueden ser favorables para el resto del país, se encontró además que esta cultura posee herramientas que pueden anotarse algunas como innatas y otras aprendidas para resolver sus propias pérdidas. Es importante resaltar que la llamada industrialización y los avances tecnológicos han influido sobre los comportamientos y pensamientos de la sociedad, pero, la cultura de palenque no se ha dejado influenciar por esta, dando de esta manera cabida a las manifestaciones culturales autóctonas de palenque; como es el caso los ritos de muerte que son utilizados para una adecuada elaboración del duelo, demostrándonos que quizá somos nosotros los que tengamos que aprender de este grupo etnográfico para la elaboración del duelo ante nuestras propias pérdidas.

## **Descripción de los elementos comportamentales y cognoscitivos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque**

La muerte es un acontecimiento de la vida del que no se quiere hablar, el solo hecho de mencionarlo permite recordar el carácter mortal del ser viviente y por tanto, el temor a enfrentarse de alguna manera a ella. San Basilio de Palenque es una cultura que tiene presente el elemento muerte dentro de la conciencia colectiva como parte de la vida. Por esta razón, se hace necesario estudiar el comportamiento que tiene la cultura de San Basilio de Palenque frente a la muerte, argumentado en su sistema de creencias, y cómo este repertorio comportamental influye en el afrontamiento que tienen frente a ésta.

Una forma de aproximarse a las vivencias que tienen los palanqueros, cuando se enfrentan a la muerte, es a través de la realización de los grupos focales. Éstos se han convertido en uno de los principales instrumentos de los métodos de evaluación rápida, desarrollados para obtener información ágil que posibilite dar respuestas en el corto plazo a las urgentes necesidades sociales que se investigan y al mismo tiempo responda de manera rigurosa a las exigencias del método científico (Bonilla, 1991).

En términos generales, la entrevista a grupos focales es un medio para recolectar, en poco tiempo y con profundidad, un volumen significativo de

información cualitativa, a partir de una discusión con un grupo de seis a doce personas, guiadas por un entrevistador para exponer sus conocimientos y opiniones sobre temas considerados importantes (Flórez, y Bonilla, 1990). Específicamente, para esta investigación, cuyo tema es la descripción de los elementos cognoscitivos y comportamentales frente a la muerte de la cultura de San Basilio de Palenque, cabe destacar que este tipo de entrevista constituye una fuente importante de información para comprender las actitudes, las creencias y el saber cultural, y en las percepciones de una comunidad con relación a la muerte. El hecho de poder registrar permanentemente el curso que toma la discusión, indica si las opiniones se orientan en el sentido del tema que se explora, o por el contrario se han mal entendido y distorsionado las preguntas. En este caso, el entrevistador puede aclarar el tópico, reorientar la discusión y garantizar que las personas respondan a lo que se está indagando.

Por otra parte, el consenso o acuerdo del grupo en torno a apreciaciones que reflejan el conocimiento cultural, proporcionan pistas al entrevistador para ponderar la representatividad de la información reportada. En otras palabras, una vez que las personas están involucradas en la discusión, cuando surgen temas o apreciaciones atípicas o poco relacionadas con el conocimiento cultural general, es poco probable que el propio grupo desaprobe o niegue la validez de esos comentarios, sus integrantes expresan verbal o gestualmente un acuerdo sobre el tema en discusión. De

esta manera, se puede se puede garantizar la confiabilidad de la información obtenida en la investigación, siendo así válida y representativa, en este caso, de la cultura de San Basilio de Palenque. Lo anterior permite lograr un aporte que amplíe el conocimiento acerca de esta cultura, así como contribuir a otras culturas, entre éstas, la de Cartagena, en el proceso de elaboración del duelo y afrontamiento frente a la muerte. Lo anterior, porque está basado en que la comunidad palenquera utiliza en su repertorio de comportamientos y de creencias, elementos que le permiten expresar abiertamente el dolor para aceptar dignamente la muerte como proceso natural de la vida.

Por la importancia que para los humanos han revestido los aspectos relativos a su muerte, los investigadores académicos como el resto de los integrantes de la sociedad occidental, se han visto limitado por el carácter de tabú que se le ha conferido al tema. Y aunque prácticamente todas las disciplinas científicas deberían tratar de modo ineludible la temática de la muerte, apenas la han tocado tangencialmente. Mientras que en la antropología, estudios de las culturas humanas, solo se acercan a la muerte como expresión de ritos y creencias o como etapa final del ciclo vital y, por lo tanto, sujeta a un rito de pasaje; la sociología por su parte, enfocó la muerte como un hecho social analizando las tasas de mortalidad en sus múltiples indicadores. La psicología, por su lado, se orienta hacia a los aspectos comportamentales y cognoscitivos de la enfermedad, la salud y la muerte.

De hecho, el modo de concebir la muerte va cambiando desde el niño hasta el adulto. El conocimiento de la muerte, alrededor de los dos años, coincide con el inicio de la capacidad de simbolización. Entre el primer y el tercer año de vida, la muerte equivale a “partir”. El niño teme a los muertos, a su retorno y a la venganza, igual que los hombres primitivos. Para él la muerte siempre es la muerte del otro. La noción de la muerte persona aparece siempre en el quinto y noveno año de vida; alrededor de los diez años la muerte es comprendida como una disolución corporal irreversible, de modo que de esa edad en adelante su concepción del niño ya semejante ya es semejante a la del adulto (Meyer, 1975).

Característica del siglo XX, es la negación de la muerte en diferentes esferas de nuestra cotidianidad. Este interés es producto, de las condiciones adversas a la existencia humana y a la calidad misma de la vida en la sociedad actual. Robert Fulton (1990), afirma que el creciente interés por la muerte es consecuencia del miedo universal a la misma, miedo que se manifiesta en la psique humana en tiempos de crisis nacionales o universales y no el resultado de una creciente preocupación de nuestra frágil condición humana.

En esos términos, algunos de los factores que han incrementado el interés por la muerte son los siguientes: En primer lugar, es importante señalar el papel desempeñado por la deshumanización de la práctica médica

con relación al enfermo, sus padecimientos y su muerte, como producto de la industrialización, masificación, y tecnificación de la práctica clínica. De este modo la muerte se ha convertido en el gran fracaso de la ciencia y por lo tanto, de la medicina, generando en el profesional actitudes de rechazo y evasión frente a su propia impotencia frente a la muerte de los demás. En segundo lugar, después de ocurrir casos clínicos de trascendencia internacional por sus características éticas, se centró el interés en la continuidad artificial de los procesos vitales de circulación sanguínea y respiración, una vez que las funciones cerebrales han cesado. La polémica sobre cuando debe morir un enfermo terminal y sobre quien debe tomar esta decisión alcanzó dimensiones mundiales; ya que en la mayoría de los casos el médico y los familiares buscan la forma de prolongarle la vida al paciente desconociendo en realidad si este es el deseo del moribundo (muerte digna). Es por ello la preocupación que se ha venido planteando desde el punto de vista ético y bioético, en lo que respecta a la importancia de la muerte digna de los pacientes terminales.

### **Significado de la muerte a través de la historia**

Una de las ilusiones más difundida tenía como núcleo la negación de creer que la vida humana termine en el momento en que se produce la muerte biológica. Esta creencia es muy antigua, pues se encontraron dibujos y ofrendas en tumbas del periodo paleolítico. Así, en el curso de la historia ha

sido complejo imaginar que la muerte acaba totalmente con la actividad física y espiritual (Cassier, 1951). Mientras que para la metafísica se debe probar la subsistencia del alma después de la muerte, en el discurso natural de la historia de los pueblos la relación es inversa: No se debía mostrar la inmortalidad sino la mortalidad. En cuanto a las épocas históricas, los restos hallados en los cementerios cretenses y romanos indican que los muertos eran, a la vez, temidos y reverenciados; posiblemente dentro del universo pagano se le atribuían poderes mágicos y por ello se les consideraba peligrosos. El cristianismo heredó esas creencias en la sobre vivencia del alma y las extendió hasta la eternidad. Para dicha doctrina, la muerte física es seguida de un reposo necesario para aguardar la resurrección en otro mundo diferente y superior a este. Los muertos eran enterrados cerca de las tumbas de los santos para que éstos cuidaran su sueño, que podía ser perturbado si el muerto había sido impío, o si sus sobrevivientes lo traicionaban, caso en el cual, no pudiendo descansar, regresaría al mundo de los vivos. Para controlar los peligros del retorno, se instalaba a los muertos en el centro de la vida pública. Pero a pesar de esos rituales y de ser considerada como un fenómeno natural, la muerte se encontraba ligada, a la desgracia y al mal. El cristianismo atribuía el sufrimiento, el pecado, y la muerte en este mundo al pecado original (Gómez, 1993)

Desde la antigüedad hasta la temprana edad media, la actitud dominante frente a la muerte era de espera tranquila, familiar y resignada. Aries (1981)

la llama “muerte familiar o domada”. En esa época, la aristocracia imponía tradiciones y creencias correspondientes a la antigüedad. Aquel modo de concebir la muerte sigue reapareciendo tanto en la mente de los campesinos, como en la de los ancianos europeos de hoy en día. Incluye creer que la muerte es un hecho natural que acompaña la vida, que debe ser aceptada con resignación, pero que puede ser anunciada por presagios y fantasmas. Los deseos y fantasías de este modelo de muerte se manifestaron a través de los aspectos de la doctrina cristiana como la creencia en el mas allá, el juicio final, el paraíso y el infierno. Puesto que en aquel entonces se tenía una concepción colectiva del destino humano, la muerte no era un drama individual, sino que involucraba a toda la comunidad.

A partir de los siglos XI y XII comenzaron a prevalecer los valores individuales y se debilitó el sistema comunitario. Cada persona daba mayor importancia a su concepción de sí mismo y a su biografía. En este contexto, la muerte cobró un sentido más dramático y personal; en los medios ricos e ilustrados comenzó a manifestarse un interés por las imágenes de descomposición de los cadáveres; en el rito mortuario empezó a tener importancia la expresión de la muerte en general (Aries, 1975), denominada esta situación la muerte propia o la muerte del sí mismo. Entonces, para atenuar el temor a esa muerte del sí mismo, se empezó a representar en pintura y el teatro como una forma artística de negarla, poniendo a los muertos en idénticas situaciones que los vivos. Para ocultar la decadencia

inevitable, en el rito fúnebre se pasó a cubrir el cadáver. Dado que la vida individual era mucho más valorada y dolía perderla, tomó forma el deseo de ser inmortal. En la segunda mitad de la edad media, el hombre consolidó la noción de que existe una división entre un cuerpo mortal y un alma inmortal. Esta noción fue cada vez más aceptada hasta ser casi universal en el siglo XVII. Se concibió un más allá que podía ser conquistado mediante rezos y misas. Como parte de esa importancia que cobraba lo individual, los testamentos se volvieron más elaborados para tener en cuenta la descendencia (Aries, 1975).

En el siglo XIX, el romanticismo, que exaltaba por igualdad las pasiones violentas y las emociones desbordadas, tuvo una visión dramática de la muerte, la considero terrible pero hermosa y dejó de asociarla al mal. Aparecieron en escena el dolor y la desesperación frente a la muerte del otro, del ser amado, ya que cobraron importancia la familia nuclear y los sentimientos de sus miembros. La familia así entendida reemplazó a la comunidad tradicional. Junto con estos desplazamientos, se realzó la privacidad. La existencia del mal, la conexión entre la muerte y el pecado, y la plausibilidad de un infierno empezaron a ponerse en duda. Los católicos, comenzaron a sentirse sensibles a este proceso, empezaron a entender la idea del purgatorio, como estancia de purificación, al cabo de la cual la vida en el, más allá, en un lugar del sueño tranquilo, deviene de gloria eterna, en la que se reencontraran aquellos que fueron separados por la muerte.

Desde la primera mitad del siglo actual, no se sabía de qué manera iba a morir. La muerte comenzó a desaparecer de la vida pública, el duelo se rechazó; apareció una prohibición en torno a la muerte, semejante a la que se daba en otros momentos frente a otros temas como la sexualidad. Existen sociedades en las cuales se deja de participar en los ritos fúnebres, no solo desinteresándose del moribundo, sino también abandonando el muerto a su familia. En los países industrializados domina una concepción que puede designarse “muerte invisible”, que esta llegando también a los países en desarrollo (Gorer, 1965). Esta conducta se debe al deseo de negar la existencia de la enfermedad y la muerte, a la incapacidad de tolerar la muerte del otro ya que se ve inminente la posibilidad de la propia muerte.

### **El concepto de la muerte**

La muerte es un hecho cotidiano, implícito a la vida y posiblemente la única certeza que tiene el ser humano. A pesar de esto, la idea de la muerte queda relegada, apartada e incluso es eludida por la mayoría de las personas, constituyéndose como tabú el sólo mencionarla. Esto provoca que su presencia nos llene de miedo, dolor y sufrimiento al no saber como tratarla, ni estar preparados para asumirla con naturalidad. Debido esto principalmente, a la cultura en la que vivimos que oculta y evita hablar de ella ya que en el fondo es concebirla como fracaso. Fracaso personal, biológico, médico y/o tecnológico. Y ahí es donde aparece la religión, generadora de esperanza ante el gran misterio de la vida: la muerte. La idea de muerte ha

sido abordada desde distintas disciplinas: filosofía, antropología, medicina, psicología; que enfocan el quehacer del hombre, y encontramos que muerte al igual que la vida está condicionada por factores biológicos, psicológicos y socioculturales. Si bien es una inquietud que aparece en cualquier momento de la vida, basta enfrentarse con la muerte más o menos de cerca, para que la idea aparezca pero siempre en estos casos, es claro que la muerte es de otros, es ajena. La forma de concebir la propia muerte, así como la elaboración de los numerosos duelos que se realizan a lo largo de toda la vida, formarán parte del quehacer diario asumiendo, analizando y aceptando estas situaciones con una actitud psíquica saludable lo que conlleva una apuesta por la vida y proporciona sin duda, una mayor calidad de la misma (Villa, E. 1993).

Las personas mayores se encuentran en este proceso del envejecimiento con otra cara a la muerte, ya no solamente son los otros los que mueren, sino que es la muerte propia la que empieza a preocuparles (se percibe más cercana), y se presenta de la mano de la idea de tiempo. El tiempo, ese tirano implacable, inexorable de las dimensiones en donde transcurre el hombre, nos recoge cuando nacemos y nos hace bajar cuando el plazo termina. Es este contacto con el tiempo, el transcurrido y el por venir, el que hace que las personas mayores tomen conciencia de él. Y es en estos años cuando se realiza balance de lo vivido y se percibe el futuro como la cercana cuenta atrás, el cronómetro al que sólo le quedan minutos y horas, pero

inciertos días e inalcanzables años. La muerte se percibe cercana y junto a ella aparecen la angustia y las quejas por lo no vivido, así como el miedo a ese paso incierto y desconocido (Villa, 1993). Según este mismo autor, la vivencia de lo inevitable, de la finitud y transitoriedad del ser humano, la idea de ser mortal es concebida de forma distinta para las personas mayores. La única vivencia cierta de la muerte, es la de "no ser"- "dejar de ser" y esto a través del conocimiento que da la muerte de los otros. La angustia que suscita el pensar en la muerte es en ocasiones muy reprimido movilizando defensas construidas a través del tiempo. Los tiempos que provoca están relacionados con el acto de morir y lo que ocurre después.

Se considera la muerte como el punto final o como el tránsito a otra cosa, esto despierta miedo, sentimientos de posible sufrimiento o de soledad y desamparo. En torno al después se agrega el miedo a lo desconocido. Los que tienen la creencia de un cielo o el encuentro con Dios y los seres queridos (católicos y musulmanes), o de la existencia de nuevas vidas o reencarnaciones (budistas e hinduistas); ponen mucha atención en el cuidado de estos conceptos. Pero ya estemos trabajando con la idea de muerte como final, como el principio de una nueva vida o Iluminación, o como no-existencia, se ubica el centro del enfoque en la vida, es decir, el trabajar la muerte como algo inherente y necesario de la vida deviene en valorizar el tiempo de vivir (Villa, 1993).

El miedo a morir se confunde con el propio miedo a vivir. Con el miedo a la muerte se vinculan los miedos a la enfermedad, al sufrimiento, a la vejez, pero el miedo a la muerte tiene como punto de referencia el miedo al no ser y a la duda existencial del por qué ser ahora y no ser después: que sentido tiene ser si algún día se dejará de ser. Morir supone el temor a la no existencia y al misterio. De hecho la preocupación y el miedo a lo que hay tras la muerte ha dado pie a uno de los máximos fenómenos culturales de la civilización: las religiones. El misterio y la sensación de incertidumbre que provoca la muerte tiene forzosamente que producir miedo. Todo lo desconocido produce temor, pero, si además es irreversible y representa la imposibilidad de retorno, es lógico que se produzca miedo. "Este sólo es comparable si se integra la muerte en el fenómeno global de la vida y se logra sentir por ella suficiente pasión y entusiasmo para compensar el temor a su final" (Corbella, 1990). Cabe anotar que las actitudes frente a la idea de la muerte han ido variando a través del tiempo y de las distintas sociedades y culturas. Tal y como se apunta en el apartado anterior la muerte en esta cultura postmodernista con su lógica del consumo, su desprecio por la experiencia pasada, la urgencia de vivir rápido y pasar, no soporta la muerte porque es considerada como fracaso y por ello se trata de negarla y ponerla fuera de la propia vista y de los otros (la muerte solitaria con los respiradores, sondas con los respiradores, sondas y sueros como únicos acompañantes, tanatorios y cementerios alejados de las ciudades). Pero también las actitudes se modifican a lo largo de la propia vida y en relación a la realidad

sociocultural de cada individuo, lo que imprime un sello único. Esto viene dado en gran medida por la historia personal en cuanto a las pérdidas vividas y forma de elaborar los duelos frente a las mismas, así como por el contexto afectivo con el que cuentan las personas mayores. En cuanto a las actitudes de las personas mayores frente a la muerte, autores como López (2001) han estudiado ampliamente este tema y aportado algunas propuestas. La actitud que cada cual adopte ante la muerte dependerá ciertamente de las creencias religiosas o agnósticas, de la concepción filosófica, así como de la capacidad para enfrentarnos con la realidad de la vida o con la realidad o no de la muerte. Este mismo autor, analiza estas actitudes ante la muerte:

1. Muerte eludida: No puedo imaginar un mundo en el que yo no exista por lo que mi muerte es impresentable. Produciéndose incluso una represión natural del pensamiento de mi muerte. No sólo niego mi muerte, sino que hoy la muerte del otro tiende a hacerse desaparecer o nos anestesiarnos ante ella. Tal vez con la vana esperanza de hacerla desaparecer. De la cuasi-eliminación de la muerte. Eludirla pasa a convertirla en utopía más o menos pseudo científica. Es una forma de eludir la muerte teniéndola presente y luchando contra ella.

2. Muerte negada: Desde esta actitud se percibe la muerte como tránsito, "salida" en continuidad, de una situación a otra, de "esta vida" a la "otra vida".

Continuidad absoluta (platónica inmortalidad del alma) o relativa (resurrección cristiana del cuerpo humano).

3. Muerte apropiada: En este caso vivir es inseparable de morir, por lo que, como pide Rilke (1981), "trabajarla" e incluso "dar la luz". Heidegger (1996) precisa que la muerte es consubstancial a la vida. Es decir, es aquellas muerte que se acepta como parte de la vida misma y que puede ocurrir desde el mismo momento en que nacemos, por lo tanto es aceptada como un hecho de la misma naturaleza y producto de las circunstancias.

4. Muerte buscada: Como seguimiento del impulso fanático freudiano o aceptación de la "nada" que en definitiva somos.

5. Muerte como absurda: Ya que según Sartre priva a la vida de toda significación y le arrebatada su sentido.

Por su parte, Moragas (1996), citado por Belando (1998), menciona que la actitud ante la muerte está condicionada por la situación personal, pero que en general, las personas mayores la aceptan mejor que los jóvenes, las mujeres mejor que los hombres y las personas religiosas o creyentes mejor que los no practicantes, aunque concluye que esto es totalmente variable dependiendo de las culturas y naciones. Igualmente, distingue actitudes positivas y negativas ante la muerte. Se puede reaccionar positivamente. Las

actitudes negativas están ocasionadas por la asociación del dolor y sufrimiento en el proceso de morir, porque suceda demasiado pronto o queden sin terminar o resolver trabajos que se estaban realizando o se iban a hacer. Y también es valorado como negativo por el dolor que provoca en los demás.

Así, Mishana y Riedel, citados por Belando (1998), consideran que las actitudes ante la muerte varían dependiendo de la edad y cultura. Y parece ser que la religión no es un factor influyente en los sentimientos provocados por la muerte. Como factor cultural que inciden en la experiencia de la muerte se destacara; la evolución de las prácticas y de las costumbres fúnebres.

### **Abordaje psicológico de la muerte**

En la Edad Media Europeo-Cristiana, el miedo o terror a la muerte tuvo carácter religioso. El miedo al morir estuvo centrado en el juicio al alma, por los pecados cometidos en la vida por la persona y el terror inculcado por la catequesis acerca de las llamas y tormentos del purgatorio y del infierno. Puede decirse que era más un miedo a lo que sucedía después de la muerte que un miedo al mismo morir. El miedo a la muerte no se desprende de la conciencia de la propia mortalidad, sino también ha sido generado por el desarrollo social de los lazos afectivos, el gran impacto que causa en los

seres humanos la muerte de sus semejantes lo han llevado a crear los más variados y complejos sistemas religiosos y mágicos, los cuales le han permitido acercarse a la muerte no como algo definitivo, sino viéndola como un paso hacia la otra forma de vida en la que siempre han creído los humanos (Ocampo, 1998).

En la cultura occidental, de la cual forma parte la colombiana las expresiones de eternidad se traducen muy bien en la estatuaria: una manera de trascender la muerte social mediante el recuerdo cotidiano del personaje cuya efigie se halla erigida en un lugar público. Igual ocurre con la arquitectura, estatuaria e imaginaria de los cementerios que ponen de manifiesto la necesidad de trascendencia de los personajes que habitan los monumentos fúnebres. Así mismo el anhelo de permanencia se ve reflejado en los materiales empleados de larga duración y resistencia como el mármol, piedra o bronce (Villa, 1993). En la filosofía popular tradicional, se establece que para lograr una vida plenamente realizada se requiere sembrar un árbol, escribir un libro y tener un hijo. Este trípode sustenta muy bien la representación del viejo anhelo humano de permanecer después de la muerte.

Muy diferente es la situación en el hombre moderno, para quien la muerte significa una ruptura con la vida, no es más que el fin inevitable de un proceso natural a esta situación se suma que el hombre de la sociedad

industrial se ha apartado de los procesos vitales y de la naturaleza. A pesar de los miles de años de evolución y de avance del conocimiento científico, el hombre no ha podido dominar el miedo universal a la muerte, aun sigue sin resolver la angustia existencial de siempre, acerca de su propia finitud y por el sentido de su vida. En el caso de los grupos humanos que viven inmersos en la naturaleza, como en San Basilio de Palenque, para quienes los hechos vitales del nacer y del morir son parte de los ciclos naturales y de vida misma, la muerte deja de ser un término, para convertirse en un proceso vital de reincorporación a la naturaleza y a la supervivencia en otra vida. En estas personas no hay miedo a la muerte, hay una aceptación; porque en el cosmos que los rodea existe una constante regeneración de la vida, en la que ellos participan. A la vez que han ideado una explicación mitológica sobre el porque de la muerte y unas instrucciones precisas para lo que sigue después de que la persona muere físicamente (Cerejido, y Blanck , 1997).

### **La Tanatología**

En la actualidad, existe una ciencia que estudia la muerte, agonía y los fenómenos asociados a ellas denominada Tanatología. A pesar de que todas las sociedades han especulado sobre la muerte, su estudio sistemático es reciente. Hasta hace poco en la cultura occidental existía un tabú contra el estudio de algo tan temido y personal como la muerte. Después de la década de los 50 se iniciaron estudios que potenciaron la aparición de

asesorías y terapias para tratar los problemas emocionales relacionados a la muerte, autores como Elizabeth Kübler Ross iniciaron trabajos que impactaron sobre la opinión científica y pública, enfrentándose al tabú existente con respecto a este tema (Escallón, 2003). Esta autora, se ha centrado en abordar las diversas reacciones emocionales a la enfermedad y a la muerte, y ha hecho énfasis en enseñar a los pacientes a percibir una enfermedad incurable como un problema de la vida que enriquece el crecimiento interior del individuo, y no como una fuerza negativa y destructiva. La función de sus trabajos es actuar como catalizadores para compartir y escuchar emociones.

Actualmente, se cree que la muerte se produce cuando las funciones vitales la respiración y la circulación (expresada por el latido cardiaco) se detienen. Sin embargo, este punto de vista ha sido puesto en duda, debido a que los avances médicos han hecho posible que se mantenga la respiración y la función cardiaca mediante métodos artificiales. Por ello, el concepto de muerte cerebral ha ganado aceptación. Según éste, la pérdida irreversible de actividad cerebral es el signo principal de la muerte. El concepto respecto a qué constituye la muerte varía según las diferentes culturas y épocas. En las sociedades occidentales, la muerte se ha considerado tradicionalmente como la separación del alma del cuerpo. En esta creencia, la esencia del ser humano es independiente de las propiedades físicas. Debido a que el alma carece de manifestación corpórea, su partida no puede ser vista, o lo que es

lo mismo, ser determinada objetivamente. De aquí que, en esta creencia, se ha determinado el cese de la respiración como el signo de muerte.

### **La muerte según otras culturas**

El concepto respecto a qué constituye la muerte varía según las diferentes culturas y épocas. En las sociedades occidentales, la muerte se ha considerado tradicionalmente como la separación del alma del cuerpo. En esta creencia, la esencia del ser humano es independiente de las propiedades físicas. Debido a que el alma carece de manifestación corpórea, su partida no puede ser vista, o lo que es lo mismo, ser determinada objetivamente. De aquí que, en esta creencia, se ha determinado el cese de la respiración como el signo de muerte (Enciclopedia Encarta, 2003). Los primeros entierros de los que se tienen evidencias son del grupo de Homo-sapiens. Restos arqueológicos indican que el hombre de Neandertal pintaba a sus muertos con ocre rojo, incluso presentaron prácticas de lavar el cuerpo, vestirlo con ropas especiales y adornarlo con objetos religiosos o amuletos. Al fallecido se le atan los pies, tal vez con la intención de impedir que el espíritu salga del cuerpo. El tratamiento más meticuloso es el del embalsamamiento, que nació, casi con seguridad, en el antiguo Egipto. Los egipcios creían que el cuerpo tenía que estar intacto para que el alma pudiera pasar a la siguiente vida, y para conservarlo desarrollaron el proceso de la momificación. En la sociedad occidental moderna se realiza este

proceso para evitar que los familiares tengan que enfrentarse con el proceso de putrefacción de los restos y en las sociedades precolombinas de América, la muerte era un acontecimiento muy ritualizado, lo que obligaba a ceremonias de todo tipo, acompañadas de ofrendas, alimentos y objetos de acompañamiento y regalos de mucha utilidad durante el largo viaje que se iniciaba tras la muerte (Benítez, 2003).

Entre los Mayas se diferenciaba el enterramiento según la clase y categoría del muerto. La gente ordinaria se enterraba bajo el piso de la casa, pero los nobles solían ser incinerados y sobre sus tumbas se creaban templos funerarios; así mismo, los Aztecas creían en la existencia de paraísos e infiernos, preparaban a los difuntos para un largo camino lleno de obstáculos. Tenían que pelear para poder llegar al final y ofrecer obsequios y regalos al señor de los muertos, que decidía su destino final. El funeral (traslado del cadáver al lugar de su enterramiento, cremación o exposición) supone una ocasión para celebrar un ritual que varía en complejidad. Con frecuencia, el transporte del cuerpo se convierte en una procesión con un ritual fijo. En el hinduismo la procesión al lugar de la cremación va precedida por un hombre que lleva una antorcha. Llegado al lugar previsto, el cortejo se pasea alrededor del féretro y antiguamente, en algunos grupos, la viuda realizaba el suttee, es decir, se auto- incineraba en la pira funeraria del marido. Finalmente, las cenizas se depositaban en un río considerado sagrado. En la antigua Grecia, Egipto y China los esclavos a veces eran

enterrados con sus amos, ya que se creía que en la otra vida el muerto iba a seguir necesitando sus servicios (Benítez, 2003).

Algunos antropólogos han observado que, a pesar de la gran variación de prácticas funerarias, siempre existen cuatro elementos simbólicos principales. El primer simbolismo es el color. A pesar de que la asociación del color negro con la muerte no es universal, el uso de ropa negra para representar la muerte está ampliamente difundido. Un segundo elemento es el pelo de los familiares, que puede estar rapado o, por el contrario, largo y desordenado en señal de tristeza. Un tercer elemento son las actividades ruidosas con golpes de tambor o cualquier otro instrumento. Finalmente, y como cuarto elemento, está la utilización de algunas prácticas mundanas en la procesión con el cadáver. La interpretación antropológica clásica considera las ceremonias que rodean a la muerte (así como las que acompañan al nacimiento, a la iniciación a la edad adulta y al matrimonio) como ritos de paso (Benítez, 2003)

Los estudios antropológicos actuales interpretan las costumbres funerarias como expresiones simbólicas de los valores de una determinada sociedad. Este enfoque está apoyado por la observación de que gran parte de lo que ocurre en un funeral está determinado por la costumbre. Incluso las emociones que se exhiben en los rituales funerarios pueden estar dictadas por la tradición. A veces se alquilan plañideras, que no son familiares del

fallecido, para que lloren y se lamenten. También los momentos y lugares donde los familiares deben mostrar su tristeza pueden estar definidos por las reglas tradicionales.

Los ritos de la muerte expresan el reverso de los del nacimiento. En muchas ocasiones las personas mayores, debido a sus enfermedades o a su avanzada edad, son separadas de la vida activa y del contacto social normal. Cuando fallecen se realizan determinados rituales religiosos o culturales para ayudar a los familiares a aceptar el nuevo estado. El funeral permite a los parientes del fallecido mostrar su dolor públicamente y reafirmar los valores de la sociedad. Algunas religiones creen que al separarse el alma del cuerpo se alcanza un nuevo estado.

## **San Basilio de Palenque**

### **Ubicación geográfica**

El Palenque de San Basilio es actualmente la comunidad de gente negra descendiente de antiguos cimarrones. El poblado está localizado a 70 kilómetros de Cartagena de Indias, puerto celebre del Caribe durante la colonia por su trata de africano. Jurisdiccionalmente, es un corregimiento del municipio de Mahates, en el departamento de Bolívar en el cual se encuentra a 18 kilómetros. Otros núcleos con los cuales la gente de palenque tienen relaciones constantes, son: Malagana, a una distancia de 6 kilómetros; Sincerín, a 10 kilómetros; San Pablo, Rocha, María La Baja, y San Juan Nepomuceno ( Patiño, C. 1983)

En 1974, el camino de polvo que arrancaba desde la carretera de asfalto que comunicaba a Cartagena con Sincelejo, pasando por Arjona y Carmen de Bolívar, se ablandaba tanto, que el llamado “Bus de las mujeres”, único vehículo con itinerario de salida a las cuatro de las mañanas muchas veces no podía transitar. Ese bus era el medio primordial de transporte para la comercialización de la yuca, el arroz, los plátanos, el ñame y las frutas producidas en Palenque. Éstas son vendidas por las mujeres en poblados vecinos y en la ciudad de Cartagena. A finales de 1980, la situación de carretera se hizo mas critica aun cuando el puente de la Loma Grande se

derrumbo de nuevo y los palenqueros tuvieron que recurrir a sus antiguas tradiciones de transporte en mula, caballos y burros. En 1983, la carretera había sido ensanchada y exhibía la mejor de las condiciones en su historia, que se inicio en 1954 cuando el Buldózer de los terratenientes Vejez, abrió una trocha sobre la cual empezó a trazarse el camino de polvo (Friedemann, 1983).

La mención de la carretera es importante, ya que ella aceleró el proceso de contacto de palenque con poblados y ciudades vecinas, y así mismo se abrieron mas las puertas, que aunque no estaban cerradas para el exterior, tenían anjeos de cautela. Todavía en 1924, el contacto de palenque con el exterior era tenue. Además sus habitantes utilizaban el palenquero, su lengua como medio de comunicación en el poblado. La emigración inició sus rutas en esa fecha, cuando los ingenios de azúcar y las zonas bananeras requirieron brazos fuertes. Entonces fue cuando buen numero de palenqueros enfrentados en competencia por el trabajo, experimentaron la burla d sus mismos compañeros de la misma región, y también negros como ellos, les hacían no solamente por hablar su idioma, sino por la manera de hablar español. Algunos palenqueros viejos aun recuerdan como a partir de experiencias, espacialmente cuando un extraño aparecía en el momento en que una conversación se estaba desarrollando en palenquero (Simarra, 1991).

El poblado tiene alrededor de 400 viviendas y una población residente de 2.400 personas aproximadamente. La emigración hacia Venezuela, Guajira, Barranquilla, y Cartagena era intensa en 1978 y continúa. De tal manera, en que esos lugares se han establecido colonias que pueden considerarse como extensiones del poblado, conocidas como barrios palenqueros (Swuegler, 1996).

### **Contexto cultural**

En Colombia la comunidad de San Basilio de Palenque, esta identificada como un grupo cultural con características propias, dotada, de patrones sociales, valores culturales, costumbres y ricas costumbres de origen africano que se han conservado por varios siglos sin dejarse absorber totalmente por la influencia que representa la vecina ciudad de Cartagena como polo de desarrollo turístico y cultural (Simarra, 1991).

Dentro de la cultura palenquera no se halla diferencia entre las manifestaciones artísticas y los acontecimientos de la vida cotidiana; los diferentes momentos de la vida de los individuos y de la propia comunidad reflejan pensamientos, sentimientos, y valores, así como la manera de ver y enfrentar el mundo y todo aquello que lo rodea. La muerte como acontecimiento final del ciclo de vida del individuo, tiene connotaciones diferentes de acuerdo con el contexto cultural en que estos se hallen

inmersos. Los filósofos griegos advirtieron que una verdadera antropología debe tener en cuenta la muerte; el hombre real y concreto la lleva consigo, la entiende la vive como parte de la vida misma. (Simarra, 1991).

### **El proceso de morir**

Para Friedemann (1983), la celebración de la muerte constituye una importante faceta del acervo cultural palenquero; refleja normas, valores y nos muestra su concepción del mundo, organización social y el soporte de muchas tradiciones. Para los negros que vinieron de África en calidad de esclavos, la muerte constituía una alternativa para romper las cadenas de la esclavitud y el vehículo que los llevaría de regreso a su continente de origen; para el Palenquero, la muerte representa el paso hacia una vida mejor. Según Simarra (1991), en Palenque, la muerte se inicia con la enfermedad; cuando una persona está enferma, sus familiares, amigos, y compañeros de Cuagros se preocupan profundamente por ella, la visitan con frecuencia, le llevan medicinas, alimentos, y dinero como muestra de solidaridad y deseos de pronta mejoría; cuando el tiempo pasa y el enfermo no mejora, se presiente que la muerte está cerca y se inician los preparativos para el entierro y el velorio.

Relatan los ancianos que acostumbraban a comprar la ropa con la que los iban a enterrar, las velas para las nueve noches de la velación, el cajón, y el

café para brindar a los asistentes. Si una persona moría y no tenía cajón, sus familiares más cercanos: el hijo mayor, el único hijo varón, la única hembra, la única hija, según el caso, acudían donde un familiar o amigo que tuviera cajón y lo tomaban prestado para reponerlo después del velorio (Cassiani, 2003).

Cuando el enfermo moría, se anuncia el hecho, con el tambor Lumbalú o Pechiche, el cual es un instrumento musical que mide más de un metro de altura y era tocado por alguno de los grandes del pueblo, cuando las notas del tambor dejaban de tocar todo el pueblo sabía que el enfermo había muerto. Cuando la muerte de la persona ya es confirmada con el sonido del pechiche, las mujeres que se hallan cerca del cadáver inician el rito de los lecos los cuales son lamentos que combinan gritos estentóreos y ulular de voces donde se inserta el nombre del muerto. Jaramillo (1974) describe cómo las mujeres agarrándose con sus manos la cabeza y el cuello en gesto desesperado, salían a las calles del poblado y en cortejo recorrían el pueblo anunciando el deceso con esos gritos y lamentos. Tales lecos son parte vital del velorio y durante las nueve noches siguientes al sepelio, continuarán llorando hasta el entierro del cadáver. Ya comprobada la muerte se procede a quitar la ropa con la que murió y se saca del baúl la ropa que ella dejó para que la enterraran o la que los familiares decidan ponerle en caso que esta no la tuviese preparada y comienzan a arreglarla: Primero se le cruza un pañuelo en la boca para mantenerla cerrada; esto y colocarle medio limón y

un poco de cal en la zona umbilical; se usa para evitar la descomposición del cadáver. Si es mujer se le coloca un guayuco con un paño blanco a manera de pañal, un interior, una camisola, unas medias y finalmente un vestido blanco. Si la persona que murió es hombre, se le pone un calzoncillo, una camisilla y unas medias (Simarra, 1991, y Friederman, 1988).

Muchas personas preparan su mortaja y la tienen ahí para cuando llegue la hora. Todo lo que se le pone al muerto tiene que ser nuevo y estar bien planchado. El vestido y todos los demás elementos que se usan en el ritual tienen que ser blancos. En la actualidad eso lo hacen las personas viejas y/o enfermas, quienes se preocupan además por dejar los recursos económicos necesarios para los gastos del entierro y del velorio (Simarra, 1991).

Cuando el muerto está bien arreglado, lo meten en el cajón; si aun no lo tiene, lo colocan sobre una cama de tijeras y lo empiezan a velar, le colocan encima una sabana blanca, dejándole la cara descubierta, porque según la tradición, los que inician el largo camino de la muerte, deben llevar la cara libre, para que puedan ver por donde van. De igual manera, a la hora de enterrarlo, le quitan el pañuelo que se le amarro en la boca, “porque el muerto debe tener libertad para hablar”; si lleva la boca cerrada tendrá que permanecer callado por toda la eternidad. En el cajón se le colocan algunos objetos de la persona fallecida, sobre todo aquellos que utilizó durante la enfermedad o algunos que tenían significado especial para ella; así como la

medida de la estatura de sus hijos pequeños o cualquier niño por el cual la persona sentía especial cariño (Simarra, 1991). De acuerdo con este autor, tradicionalmente las mujeres vestían a las mujeres y los hombres a los hombres, pero eso ha cambiado, hoy generalmente son las mujeres las que se encargan de vestir a los muertos. En San Basilio de Palenque al mismo tiempo que se va vistiendo al muerto, se arregla el altar; terminados ambos procesos se inicia la velación; el altar se monta en la habitación principal de la casa o donde el enfermo permaneció sus últimos días.

Durante el tiempo que tarda la velación, que son veinticuatro horas, y desde el momento de la muerte, los familiares, compañeros de cuagro y amigos lloran amarga y desesperadamente alrededor del cadáver queriéndolo abrazar. Los llantos, las reminiscencias sobre la vida y acciones sobre la persona fallecida, las condolencias que ofrecen las personas que llegan y el suave vaivén de los cuerpos de las mujeres en torno al cadáver en medio de lecos y cantos fúnebres, hacen de estos momentos un cuadro lleno de dolor pero revestido de solidaridad, apoyo, costumbres y tradiciones (Simarra, 1991).

Para el altar, se utiliza una mesa de tamaño mediano que se recuesta contra la pared y se toman una o dos sabanas blancas que se colocan sobre la mesa casi llegando al suelo y contra la pared para formar un conjunto armónico. Sobre la mesa ya arreglada se coloca un Cristo y unas imágenes

de la Virgen del Carmen, San Martín de Loba y el Sagrado Corazón de Jesús. “El Cristo va siempre primero y los santos lo acompañan dice la gente”. A los lados de la mesa, sobre la pared, se colocan dos coronas elaboradas en papel crepe o de seda de colores blanco, negro y morado. Una corona va a la izquierda y la otra a la derecha y ambas son colocadas sobre la tumba del muerto después de los nueve días del velorio. Las velas se colocan en botellas para que alcancen mayor altura y no se dañen las sabanas. Antes siempre se usaban velas pequeñas y delgadas, hoy se usan las veladoras de distintos tamaños. Las velas tradicionales se colocaban en un recipiente con agua debajo del altar para mantenerlas frescas (Simarra, 1991).

Los familiares de los muertos deben permanecer en el cuarto donde está el altar durante los nueve días; solo salen de allí para lo indispensable, debajo del altar guardan todo, lo que van a necesitar en estos días en los cuales no se trabaja. Los hombres que llegan se ubican en la puerta de la casa y en el patio después de haber dado el pésame a los dolientes. Los hombres de la casa reciben a la concurrencia masculina, les brindan licor, cigarrillos y los acompañan a jugar domino. Después de la velación viene el entierro en el único cementerio que hay en el pueblo, el cual queda ubicado a la entrada del pueblo. El muerto fúnebre sale de la casa para la iglesia y de allí todos se dirigen al cementerio en filas de dos, caminando las calles principales del pueblo (Simarra, 1991). Cuando la persona de San Basilio de

Palenque muere en otro lugar, hace todo lo posible para que sea enterrada en su pueblo (Cassiani, 2003). El velorio tiene una duración de nueve días con sus noches, que se empiezan a contar a partir el día del entierro. A estas novenas asisten palenqueros venidos de todas partes sin importar que vivan o trabajen en Caracas, Cartagena, Barranquilla, Valledupar o cualquier otro lugar. Los familiares y amigos más cercanos, ayudan en los quehaceres de la casa, en la preparación de los alimentos, el lavado de la ropa, y el cuidado de los niños. Los compañeros de Cuagros el cual es el grupo de edad al cual perteneció el muerto; apoyan a la familia y ayudan en lo que sea necesario. Durante el velorio se preparan grandes cantidades de alimentos para todas las personas de cuagro de la persona fallecida, al igual que de los familiares más cercanos; en San Basilio de Palenque el cuagro empieza a formarse desde la infancia cuando los niños y niñas salen a jugar en la calle, frente a sus casas. El cuagro tiene dos mitades, una femenina y otra masculina y como tal se localizan así mismo en cada una de las dos mitades del poblado: arriba y abajo. Llegados a la pubertad, los miembros de cada cuagros celebran su inauguración y le dan un nombre ya sea Orisa, Flor del Campo o Nailanga son algunos de ellos. La ceremonia implica la elección de un jefe masculino y en su contraparte femenina, la adopción de emblemas, trajes, adornos y el disfrute de un baile y una comida que festeja el ñame y la yuca que siembran los hombres en el monte y los patos y las gallinas que cuidan las mujeres en el poblado. Vestigios del entrenamiento de la cuadrilla hasta hace pocos años podrían documentarse en los ritos y juegos de guerra que

allí celebraban durante las fiestas de navidad, para los días de semana santa y la inauguración del nuevo cuagro. La mitad masculina de un nuevo cuagro del sector de arriba podría fajarse a puño con los miembros de la misma edad de un cuagro de abajo y así mismo la mitad femenina podía enfrentarse también con su contraparte de la misma edad de un cuagro de abajo. Una vez establecida la membresía de un cuagro este ha sido definitiva fuerte y emocional para su gente en la vida y en la muerte. Desde luego que el trance de la muerte ha sido una ocasión obligada de reunión de los miembros de un cuagro de los ritos en que se lleva al cadáver a su tumba al cementerio y el alma – sombra transformada en espíritu en su largo camino hacia el otro mundo (Friederman y Cross, 1979).

El día más importante del velorio es el de las nueve noches donde las personas que vinieron por la novedad y que además puedan comer” es que hay algunas que vienen de otra parte, y hay que brindarles comida; además los acompañantes hay que atenderlos bien” dice la gente. Todos los días hay que preparar los alimentos. Si se mata una vaca, cuando se acaba, se mata un cerdo porque lo importante es que siempre haya comida. El día de la ultima noche se mata otra vaca, uno o dos cerdos, porque ese día asiste un mayor numero de personas (Simarra, 1991).

Durante la celebración de los nueve días de velorio, los asistentes llevan a los dolientes café, azúcar, sal, arroz, cigarrillos y dinero como muestra de

solidaridad y porque los familiares del muerto no están trabajando y necesitan ayuda. La mayor solidaridad se recibe de los compañeros e, donde se le da él último adiós al finado. Ese día se arregla bien el altar, se cambian las sabanas, se sacuden los santos, se decora el altar con adornos de color blanco, negro y morad. Las botellas donde se colocan las velas son adornadas de manera especial con los mismos colores con que se decora el altar, frente al cual se colocan unas cajas forradas simulando una escalera. Durante los nueve días de velorio, la rezandera, una mujer que sabe rezar el rosario y otras oraciones especiales para los muertos, reza tres veces al día para que la persona fallecida alcance la gloria. Igualmente, toda persona que sepa rezar a los muertos, cuando llega al velorio debe poner un rosario. Al igual que los rezos, los cantos y los juegos de velorio son compañeros inseparables de los asistentes a esas nueve noches de dolor, sufrimiento y tradición (Simarra, 1991). El día de la última noche los llantos y los lamentos llamados lecos se confunden con los cantos de velorio y los juegos que se dan durante las ocho noches anteriores.

Según este mismo autor, todo este conjunto constituye un marco de tradiciones y costumbres de gran significado para el palenquero. El altar se levanta a eso de las cuatro de la mañana, cuando están regresando los que salieron a pilar el arroz, luego del velorio donde los participantes salen a recorrer el pueblo imitando la pila y limpieza del arroz; van desde la casa hasta el cementerio, desde donde regresan después de haber recorrido los

lugares que el difunto visitaba y a las casas de sus mejores amigos y compañeros de cuagro.

En el momento en que se levanta el altar, el dolor por la pérdida del ser querido es más intenso; se procede a apagar todas las luces de la casa a excepción de las velas del altar. En medio de oraciones la rezandera comienza a quitar todo: primero las coronas, luego las imágenes de los santos, el Cristo y todo lo que esta en la mesa lentamente. Lo último que se quita son las sabanas. Las velas se apagan una a una y cuando todo queda oscuro se dice que el muerto sale, por eso se deja un espacio libre en medio de los asistentes una especie de calle de honor desde el altar hasta la puerta de la calle. Después de unos minutos en medio del dolor y del llanto se encienden nuevamente las luces de la casa. Al día siguiente muchas de las personas que asistieron al velorio regresan al lugar de donde vinieron, algunos especialmente los familiares y amigos mas cercanos, se quedan unos días mas, y se van retirando poco a poco con el paso de los días, para que los familiares mas cercanos, los que se denominan dueños del muerte, no queden solos inmediatamente después del ultimo día del velorio (Simarra, 1991).

En esta cultura, el luto es riguroso. Ya que a los padres se le guardan diez años; a los hijos entre ocho y nueve años; a los primos cinco años; a los tíos tres años; y para los amigos hasta un año. El luto es sobre todo para

la mujer, ya que los hombres lo llevan de manera diferente. Usan una cinta negra para anunciar su duelo. Para la mujer la ropa negra es lo más importante, y para cada persona fallecida es un luto; por ejemplo si a una señora se le muere su mamá debe guardar diez años de luto, pero si al año de esto se muere un tío no guardara el mismo tiempo para ambos sino que deberá guardar los diez años a la mamá y tres más por el tío. Poco a poco y en medio del luto, la familia regresa a las labores cotidianas. Con el paso de los años la ropa de luto se cambia por ropa de color en un proceso gradual; después del luto termina el duelo, pero la persona muerta nunca se olvida, su recuerdo se lleva siempre en el corazón (Simarra, 1991).

Todo estos comportamientos que realizan la cultura palenquera desde el momento que la persona fallece hasta el entierro, los ayudan a aceptar y a afrontar de forma adecuada la pérdida, razón por la cual, cuando ha llegado el noveno día de velación, ya han logrado reintegrarse a sus labores cotidianas normalmente y recuerdan al difunto con serenidad y no con pesar.

### **El duelo**

El trabajo del duelo constituye una reacción psicológica normal frente a una situación traumática ocurrida a una persona. La mayoría de los sujetos afectados muestran una serie de síntomas característicos, y siguen para la elaboración del acontecimiento un conjunto de etapas. No obstante, en

ocasiones se presentan dificultades que frenan el proceso, pero que pueden ser superadas con las indicaciones y el apoyo adecuados.

El psicoanalista Sigmund Freud (1915) introdujo el término de duelo para referirse a un afecto normal que se presenta en los seres humanos como "reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc." En este sentido el duelo no solo se presentaría frente a la muerte de un ser querido, sino también en relación a situaciones que impliquen la evidencia para el sujeto de una falta, o de algo que ha de dejar atrás y que no volverá a recuperar, pero que deja siempre un recuerdo. Entonces, el duelo se desarrollaría frente a la partida de un amigo o familiar, por la pérdida de un objeto, ante la necesidad de cambiar de domicilio, ya sea de manera voluntaria o bajo amenaza (como ocurre en el desplazamiento forzado). El duelo tiene lugar tras cualquier clase de pérdida, aunque suele ser más intenso tras el fallecimiento de algún ser querido. No es un sentimiento único, sino más bien una completa sucesión de sentimientos que precisan de cierto tiempo para ser superados, no siendo posible el acortar este período de tiempo. En todo caso, aquello que la persona echará de menos es algo que conoce de manera consciente y que valora igualmente.

Por otro lado, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales en su versión IV (DSM-IV), el cual clasifica las enfermedades

mentales según sus manifestaciones o síntomas, y es utilizado por los profesionales de la salud mental establece de manera más limitada que el duelo es una categoría que debe usarse cuando un individuo reacciona frente a la muerte de una persona querida. En todo caso, el duelo corresponde a un proceso psicológico que se presenta en una persona frente a una situación traumática, la cual implica una pérdida y a la vez genera pesar. Mediante el trabajo del duelo se busca que la persona acepte la pérdida, readaptándose a la nueva realidad de ausencia del objeto, condición esencial para la elaboración normal del duelo.

El duelo trae consigo grandes desviaciones de la conducta, que bajo condiciones normales se superan luego de un tiempo. No obstante, las manifestaciones del duelo no son exclusivas de esta entidad. Los profesionales de la salud mental anotan que los síntomas pueden ser muy similares a aquellos presentes en un episodio de depresión mayor. Ejemplos de lo anterior son los sentimientos de tristeza y síntomas asociados como insomnio, anorexia y pérdida de peso.

Existe también en el doliente una disminución en el interés por el mundo exterior en todo lo que recuerde al muerto, la capacidad de amar y de escoger algún nuevo objeto de amor se ve también afectada, al igual que la productividad y el área laboral. Las manifestaciones de angustia, culpa, pánico (en algunos casos), desesperación, apatía y desesperanza están

también presentes. En algunos casos se evidencian pensamientos recurrentes de muerte, ideación suicida, o tentativa para llevarlo a cabo.

Los síntomas psicológicos anteriores se asocian frecuentemente con otros físicos: Migraña, úlcera, colitis, problemas respiratorios, palpitaciones, sudoraciones. Se puede presentar una disminución en las defensas del organismo, lo cual facilita la infección y el contagio de diferentes agentes.

### **Etapas por las que atraviesa una persona en duelo**

A partir de diferentes estudios se ha encontrado que en el Trabajo del duelo la persona afectada pasa por una serie de pasos, en un intento por enfrentar y elaborar la situación traumática. No obstante, el orden de estas etapas no es rígido, de tal forma que el sujeto podría omitir, o repetir una etapa una y otra vez, especialmente cuando el lapso de tiempo es muy largo (Kübler- Ross, 1969).

La primera reacción frente a la noticia de una pérdida es la de incredulidad, acompañada de sensaciones como aturdimiento y shock, seguidas por la puesta en marcha del mecanismo de negación. La persona siente que no es posible estar viviendo una situación como la que le ha tocado. Busca de todas formas esconder y alejarse de la realidad en un intento por amortiguar el peso de la noticia (Kübler- Ross, 1991).

La segunda etapa corresponde a la experiencia y expresión de sentimientos de rabia e ira. La persona se convierte en alguien difícil de tratar ya que la relación con ella se torna agresiva. Expresa también sensaciones de molestia, desagrado y descontento. El sujeto asume además una posición de crítica excesiva hacia sí mismo y aquellos que lo rodean. Detrás de todas estas expresiones se encontraría implícita la pregunta "¿Por qué yo? ¿Por qué no usted?" en la medida en que siente que la desgracia, el empobrecimiento, la pérdida y en últimas la muerte está de su lado, mientras que el bienestar y la vida están del lado de los demás (Kübler- Ross, 1991).

Durante la tercera etapa, la de negociación, la persona disminuye la agresividad ya que hay una aceptación parcial de la realidad irreversible. Esta transacción se realiza, para las personas creyentes, con Dios. Hay una pregunta esencial por el tiempo: ¿por qué ahora? Se trata de una fase en la que persiste algo de esperanza porque el objeto o la circunstancia perdida pueda ser recuperada. En todo caso estarían presentes de manera simultánea aspectos relacionados con la ausencia real del objeto, y la fantasía de que ésta es parcial y reversible (Kübler- Ross, 1992).

En las pocas horas o días que siguen al fallecimiento de un pariente cercano o de un amigo, la mayoría de los afectados se sienten simplemente aturcidos o confundidos ya que no creen lo que realmente ha ocurrido. Esta sensación puede tener lugar a pesar de que el fallecimiento hubiera sido

esperado. Este entumecimiento o adormecimiento emocional puede ser de ayuda a la hora de afrontar los importantes cometidos que hay que llevar a cabo tras el fallecimiento, tales como el contactar con los demás parientes y la organización del funeral. Sin embargo, esta sensación de irrealidad puede llegar a ser un problema si persiste durante mucho tiempo. El ver el cuerpo del fallecido puede ser, para algunos, la forma de empezar a superar esta fase. De forma similar, para algunas personas, el funeral es una ocasión en la que se empieza a afrontar la realidad de lo acontecido. El ver el cuerpo del difunto o el atender al funeral puede llegar a ser muy doloroso, pero son las únicas formas de que disponemos para decir adiós a aquellos que hemos amado. Estas actividades pueden parecer tan dolorosas que puede surgir la tentación de no afrontarlas, aunque con frecuencia esto conduce en el futuro a una sensación de profundo disgusto (Jaramillo, 1998).

Pronto, no obstante, desaparece este aturdimiento que suele ser reemplazado por una intensa sensación de agitación y desasosiego con anhelo de la persona fallecida. El afectado por el duelo alberga en algún modo el deseo de encontrarse con el fallecido aunque sabe que esto es claramente imposible. Esto hace difícil el relajarse o concentrarse en cualquier actividad, así como también resulta difícil el dormir adecuadamente. Los sueños pueden ser extremadamente perturbadores. Algunas personas pueden sentir que "ven " a su persona amada en cualquier sitio al que van - la calle, el parque, alrededor de la casa, o en cualquier lugar en el que

hubieran estado juntos con anterioridad. Los afectados frecuentemente se sienten muy "enfadados" en este momento del duelo, y suelen estarlo con los médicos y enfermeras que no evitaron su muerte, con sus familiares y amigos quienes no hicieron lo suficiente, o incluso con la persona fallecida porque los ha abandonado (Jaramillo, 1998).

Otro sentimiento común en el proceso del duelo suele ser el de culpa. Las personas en duelo con frecuencia piensan en todas aquellas cosas que les hubiera gustado decir y/o hacer y que no fueron posibles. Pueden incluso llegar a pensar que podrían haber actuado de una forma diferente y que esto hubiera podido evitar la muerte de su ser querido. Desde luego, la muerte generalmente está más allá del control de cualquiera y la persona en duelo puede necesitar que se lo recuerden. La culpa puede también surgir si se experimenta cierta sensación de alivio tras el fallecimiento de una persona afectada por una enfermedad particularmente penosa o muy dolorosa. Este sentimiento es natural, extremadamente comprensible y muy frecuente (Kübler- Ross, 1991).

Este estado de agitación es generalmente más intenso a las dos semanas del fallecimiento, aunque pronto se sigue de una sensación de tristeza tranquila o depresión, aislamiento y silencio. Estos cambios repentinos de emoción pueden confundir a los amigos o parientes pero son parte del modo normal de superar las diferentes etapas del proceso de duelo (Kübler- Ross, 1991).

Según la agitación disminuye, los períodos de depresión se hacen más frecuentes y alcanzan su máxima intensidad a las 4 o 6 semanas del fallecimiento. Los momentos de gran aflicción o pena pueden ocurrir en cualquier momento, desencadenados por personas, lugares o cosas que recuerdan a la persona fallecida. A algunas personas les resultan difíciles de comprender o embarazosos los momentos en los que la persona en duelo explota en lágrimas sin razón aparente. En esta etapa puede ser deseable el mantenerse apartado de aquellos que no comprenden totalmente o que no comparten el duelo. Sin embargo, el evitar a los demás puede acumular los problemas para el futuro y generalmente es mejor el intentar reintegrarse a las actividades habituales de cada persona tras aproximadamente un par de semanas. Durante este tiempo, a los demás puede parecerles que la persona en duelo desperdicia gran cantidad de tiempo sentada sin hacer nada. Lo cierto es que la persona en duelo generalmente piensa en esos momentos en el fallecido, recordando una y otra vez tanto los buenos como los malos momentos pasados juntos. Esta es una parte tranquila aunque esencial del afrontamiento (Kübler- Ross, 1991).

Con el paso del tiempo, el dolor intenso de la fase inicial del duelo comienza a desvanecerse. La depresión disminuye y empieza a ser posible pensar en otras cosas e incluso el mirar hacia el futuro. Sin embargo, la sensación de haber perdido parte de uno mismo nunca desaparece del todo. Para los cónyuges en duelo por el fallecimiento de su pareja existen

continuos recordatorios de su nueva situación de soledad al ver a otras parejas juntas y a causa del bombardeo continuo de imágenes de familias felices en los medios de comunicación. Tras cierto tiempo, se hace posible el sentir de nuevo al completo, aun cuando haya desaparecido una parte de nosotros. Aún así, años más tarde podemos encontrarnos hablando como si él o ella todavía estuviera aquí (Kübler- Ross, 1992).

Las etapas del duelo anteriormente descritas con frecuencia se superponen y se muestran de diferentes formas en diferentes personas. La mayoría de las personas en duelo suele recuperarse en el primer o segundo año tras el fallecimiento. La fase final del proceso de duelo es la desvinculación de la persona fallecida y el comienzo de un nuevo tipo de vida. La depresión desaparece por completo, el sueño mejora y el nivel de energía retorna a la normalidad. El deseo sexual, que puede haber desaparecido por algún tiempo, ahora regresará - esto es bastante normal y en absoluto hay que avergonzarse de ello.

## **Problema de investigación**

¿Cuáles son los elementos cognoscitivos y comportamentales que podrían estar determinando la elaboración del proceso de duelo de la cultura de San Basilio de Palenque?

## **Objetivos**

### ***Objetivo general***

Describir los comportamientos frente a la muerte de la Cultura de San Basilio de Palenque de acuerdo a su sistema de creencias.

### ***Objetivos específicos***

Realizar una aproximación socio histórica que argumente el tipo de creencias que tiene la cultura de San Basilio de Palenque frente a la muerte.

Realizar un acercamiento a los elementos cognoscitivos propios del sistema de creencias del pueblo palenquero frente a la muerte.

Describir detalladamente las conductas de los ritos de muerte en San Basilio de Palenque.

Indagar sobre elementos terapéuticos de los rituales de muerte de San Basilio de Palenque.

Establecer la relevancia que este estudio tiene para la psicología.

## **Método**

### **Tipo de investigación**

La investigación que se llevó a cabo es de tipo descriptivo cualitativo y tecnológica

### **Sujetos**

De la población de San Basilio de Palenque se seleccionó una muestra de seis personas habitantes de esta comunidad con edades comprendidas entre los veinte y setenta años, cuatro hombres y dos mujeres. El nivel educativo de los participantes varió entre básica primaria, secundaria, tecnología, universitarios y profesionales de diferentes áreas.

Para esto se realizó una caracterización demográfica y social de la comunidad de San Basilio de Palenque que permitió la identificar la distribución y configuración de segmentos poblacionales como la edad, sexo, la educación, la estratificación social, las ocupaciones de las personas, fueron algunos de los parámetros tenidos en cuenta para la investigación (tabla 1)

## **Instrumentos**

El instrumento utilizado para esta investigación fue una guía para un grupo focal que consta de veintidós preguntas las cuales hicieron referencia a los conceptos que posee la cultura de San Basilio de Palenque frente a la salud y la enfermedad, creencias sobre la muerte y los comportamientos frente a la misma (anexo 1).

## **Procedimiento**

Se realizó una investigación cualitativa de tipo descriptivo por medio de una sesión de grupo focal, técnica propia de este tipo de investigación. La sesión de grupo tendrá una duración de dos horas.

En esta investigación se describieron los elementos cognoscitivos y comportamentales frente a la muerte de la cultura de San Basilio de Palenque que podrían ser útiles para un mejor afrontamiento frente a la muerte de otras.

Los sujetos que participaron en esta investigación fueron seleccionadas por conveniencia pues se buscó tener contacto con las personas que poseen el mejor conocimiento de su propia cultura. Una vez identificadas estas personas, se realizó la convocatoria para que conformaran el grupo focal. Esta actividad se realizó con dos semanas de anticipación, de tal manera que los investigadores tuvieran certeza de que las personas seleccionadas

son representativas de la comunidad. En este proceso de convocatoria se fue evaluando la disposición real de los participantes potenciales que accederían a formar parte del grupo focal, motivándolos e informándoles claramente sobre la importancia de la colaboración y destino de los datos.

Para esto se tuvo en cuenta que los asistentes al grupo focal no tuviesen ningún contacto entre sí, pues no conocían con anticipación el tema que se iba abordar en la entrevista. Así mismo, no tenían experiencias previas en sesiones con otros grupos focales y en torno a problemas similares de la investigación que se estaba llevando a cabo.

Se planeó y realizó un viaje a San Basilio de Palenque, con la ayuda de la Corporación Jorge Artel de la ciudad de Cartagena, por intermedio de esta entidad se logró el contacto con los antropólogos Jesús Pérez y Enrique Márquez quienes forman parte de la junta comunitaria del lugar. Así mismo, estas personas colaboraron en la convocatoria de los miembros que formarían parte del grupo focal.

Una vez convocado y reunido el grupo focal se prosiguió a realizar la presentación de los investigadores y explicación de la temática abordada en la monografía. Posteriormente se realizó una presentación de cada participante del grupo conformado, el cual incluyó los datos personales como fueron: Nombre, Edad, Nivel Educativo, Estado Civil y Sector de ubicación de su vivienda (anexo 2).

El grupo focal se realizó en la casa de la junta directiva el cual es un lugar privado, acogedor con un sistema de ventilación adecuada, así mismo los participantes tuvieron la oportunidad de participar y escucharse los unos a los otros sin intervenciones de índole extraña, logrando siempre un debate y un consenso entre ellos, los participantes fueron 6 sujetos y el moderador fue la investigadora Janeth Salas. Esta reunión tuvo una duración de dos horas donde se abordaron todas las preguntas estructuradas en el instrumento guía.

En la conducción de la entrevista del grupo focal se tuvieron en cuenta unas funciones para el entrevistador las cuales fueron: La presentación de los temas de discusión, la dirección del grupo formulando las preguntas adecuadas y reaccionando neutralmente a los comentarios realizados por los participantes, estar atento a las reacciones de los participantes y estimularlos para intervenir, escuchar cuidadosamente y guiar la discusión de manera lógica, generar confianza en el grupo para ganar profundidad en las respuestas, ser flexible y abierto a las sugerencias, interrupciones, y a comentarios negativos, controlar sutilmente el tiempo, controlar el ritmo de la reunión, observar la comunicación no verbal de los participantes y responder a la misma.

Así mismo hubo un observador quien cumplió unas funciones durante el grupo focal, estas fueron: Tomar nota de las características de la comunidad y del grupo, registrar información pertinente al proceso de la entrevista,

participar discretamente en alguna de las siguientes situaciones: (a) Retomar comentarios que no hayan sido atendidos por el entrevistador, (b) sugerir un tema o pregunta nueva relevante para el estudio, (c) recordar al entrevistador alguna pregunta de la guía, (d) colaborar para retomar el control del grupo en caso de presentarse conflictos. Al final del grupo focal se agradeció la participación de las personas (anexo 3).

## Resultados

Los resultados obtenidos a partir del grupo focal se describen a continuación.

**Tabla 1.** Características sociodemográficas de los sujetos del grupo focal

SUJETO	EDAD CRONOLÓGICA	BARRIO EN DONDE VIVE	OCUPACIÓN U OFICIO
1	69 años	Norte	Agricultor y músico
2	23 años	Sur	Miembro del grupo juvenil
3	27 años	Sur	Miembro del concejo comunitario
4	26 años	Norte	Estudiante de auxiliar de enfermería y forma parte del grupo de danza
5	25 años	Sur	Estudiante de artes escénicas y músico.
6	65 años	Sur	Ama de casa

**Tabla 2. Respuestas relacionadas con los conceptos de salud y enfermedad en la cultura de San Basilio de Palenque.**

ITEM	RESPUESTAS
¿Qué es la salud?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Vivir tranquilo que uno no tenga problemas</li> <li>- Sentirse bien, sin ninguna clase de enfermedad o problema, enfermedad es todo aquel mal que no es normal para el cuerpo</li> </ul>
¿Para usted, como es una persona sana?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Es aquella persona que pueda ir a donde quiera y al campo cultivar sus alimentos porque no siente ninguna dolencia.</li> <li>- Vivir tranquilo que uno no tenga ningún tipo de dolor</li> <li>- Es cuando una persona esta joven y no esta en una cama enferma.</li> </ul>
¿Qué es la enfermedad?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Es una situación y momento normal que tenemos todas las personas pero es mas prevalente en los ancianos que ya están esperando su momento desde que caen en una cama .</li> </ul>
¿Qué se debe hacer cuando enferma una persona de la familia?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Lo primero que se hace es tratar de aliviar la enfermedad en la casa con la medicina tradicional y si no se le ve mejoría se traslada la puesto de salud, de allí al hospital o donde sea necesario.</li> <li>- Siempre y cuando el enfermo lo desee, porque hay algunos que ya saben que al estar en una cama lo mas probable es que mueran dependiendo de la edad en algunos casos.</li> </ul>
¿Por qué se enferman las personas?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Por el poco cuidado que le dan al cuerpo y al alma.</li> <li>- Porque los alimentos contienen demasiados preservativos y eso provoca en el ser humano muchas enfermedades.</li> </ul>
Qué enfermedades conocen	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Como se presentan enfermedades de otros pueblos: Hipertensión, dolencias de acuerdo al tipo de trabajo que se tenga. En los jóvenes se están presentando muchas enfermedades por el poco cuidado, como son Gonorrea, Sarampión, también hay enfermedades del mal de ojo que nosotros curamos con métodos tradicionales, hay algunos abuelos y abuelas que tienen ese conocimiento.</li> <li>- Existe aquí en palenque enfermedades como la Artritis y se cura aun con la medicina tradicional, anteriormente se usaba más, la gente creía más.</li> </ul>
¿Existe el cáncer en Palenque?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sí, pero actualmente nadie esta sufriendo de eso</li> </ul>
¿Qué se debe hacer para no enfermarse?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Eso solo lo sabe Dios, los palenqueros no tenemos preparamiento para no enfermarse como la medicina natural y además alimentarse muy bien.</li> <li>- Mi tío comentaba que si una persona no tiene conocimiento y no aprende nada está enfermo.</li> <li>- Enfermedad es cualquier cosa que altere la tranquilidad y paz de nuestras vidas, estar en equilibrio dentro de la familia ayuda mucho a no enfermarse</li> </ul>
¿Cómo se sabe que una persona va a morir?	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cuando la persona sabe que va a morir es porque probó lo alimentos o el medico dijo, se prepara la casa, se le informa a todos y se ponen vestidos del muerto. Si es músico se le canta.</li> <li>- Esas personas que van a morir, se recogen las pertenencias en la casa para recibirlo y recibir al personal que va acompañar.</li> </ul>

**Tabla 3.** Respuestas relacionadas con las creencias sobre la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque

ITEM	RESPUESTAS
<p><b>¿Qué significa la muerte?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Significa que cuando la persona se enferma gravemente , hay una indicación de que puede m morir.</li> <li>- El espíritu de su familiar que murió puede venir hasta la tierra , puede dar al enfermo comida y este en menos de cinco días muere, pero si por el contrario da medicina al enfermo este se cura o le da nombre de plantas medicinales al enfermo que podrían servir para que se cure y así sucede. Aquí en palenque existen muchos casos.</li> <li>- Sabe uno que la muerte es una cosa eterna “mas nunca” y eso le da a uno un dolor. Ya el que murió hasta allí llegó.</li> <li>- Toda persona tiene que pasar por esa etapa, yo sé que me voy a morir cuando este viejo.</li> <li>- La muerte es como un cambio de espacio, de lugar,. Es como lo que te llega , que te recoge para otro sitio.</li> <li>- La muerte es la finalización de la vida, esta vida de tanto recorrido. El cuerpo llega a un estado donde no tiene mas función. Es como algo estático. Es algo que ya no sirve. De lo que ya no eres mas nada.</li> </ul>
<p><b>¿Qué hay después de la muerte?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Después de la muerte hay muchísimas cosas es como la tierra pero mas bonita.</li> <li>- Yo pienso que es como un retornar a nuestros antepasados que vivieron hace muchos años y que nos están esperando para reunir, es que los negros hemos sufrido mucho en la tierra, es por ello que nos esperan grandes cosas cuando morimos.</li> <li>- Dicen que existe otra vida , dicen que es algo diferente, es mas bello, y mas bonita. Cosa que yo no creo.</li> <li>- Yo sí creo. Si se han construido, se han visto casos de personas en las ultimas que dicen que no le den comida porque fulano ya me dio y ese fulano ya había muerto. Esa persona muere en menos de una semana.</li> <li>- Las personas que están enfermas y dicen mi mamá o mi tatarabuela me dio medicina seguro que esa persona se cura. Pues eso esta comprobado que cuando uno muere va a otro sitio.</li> </ul>
<p><b>¿Ese sitio es mejor vida? ¿Cómo es?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Un espacio donde todo esta. Un espacio muy tranquilo. Dicen que cuando se complace al que murió, allá también va hacer feliz. Debe ser un sitio como este, pero con mas opciones para conseguir la felicidad</li> </ul>
<p><b>¿Sienten miedo a la muerte? ¿Por qué?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- No porque uno no sabe a que horas llega “la muerte está junto a la vida”. Cuando el goleru atraviesa el pueblo, es señal de muerte así mismo los pájaros que vuelan raramente de noche como por ejemplo el calamba.</li> <li>- A través de lo sueño se saben muchas cosas sobre la muerte, los sueños son fuente de conocimiento para perder el miedo a la muerte.</li> <li>- Cuando huele a esperma uno sabe que va a haber muerto ya que ese olor no es muy común a menos que haya racionamiento de luz en el pueblo.</li> <li>- Yo no porque” toda persona que nace es para morir”. El dicho también que dice el que no ha muerto es porque no ha nacido.</li> <li>- Aquí también se tiene la concepción de que el que muere descansa. En ese sentido no hay miedo. Ósea la muerte natural es muy bonita.</li> <li>- En la muerte hay que cumplir un ciclo y no debe ser que muera antes . es una muerte adelantada.</li> </ul>

**Tabla 4a. Respuestas relacionadas con los comportamientos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque**

ITEM	RESPUESTA
<p><b>¿Qué se debe hacer con una persona que se va a morir?</b></p>	<p>- Nada, la gente no tiene como evitar la muerte, pero hay que prepararlo como lo sabe hacer palenque a sus difuntos para que descansen en paz.</p> <p>- Antes de estar enfermo se acostumbra a tener el vestido que se le va a poner a una Persona cuando fallece, los abuelos tienen su cajón, y además lo prestan para la persona que murió en caso de no tener uno.</p>
<p><b>¿Cuándo se toca el pechiche?</b></p>	<p>- Lumbalú son las canciones fúnebres, mientras que el tambor grande (pechiche) que se toca cuando las personas han fallecido es lo que indica que hay un muerto en palenque. El lumbalú se hace desde el primer día de las nueve noches.</p> <p>- Por lo general se toca en casos muy extremos, cuando hay actos de lumbalu. En los años 1985 el pechiche sirvió como teléfono. Cuando en Palenque quería decirle algo a san Cayetano y Malagana. La gente sabía que en Palenque murió alguien, hay fiesta, se salió una señorita. A través del tambor la comunidad se comunicaba. ¿hoy es solo para cantar lumbalú cuando muere alguien.</p>
<p><b>¿Qué es el lumbalú?</b></p>	<p>- El lumbalú es un rito compuesto por ritmo y un lecos lleno de palabras que narran lo que fue la persona que falleció en vida y lo que se quiere que ese alguien haga donde el va. Si no se le hace a la persona, no anda bien.</p> <p>- Se les toca a las personas que quieren que se le haga el homenaje.</p>
<p><b>¿Qué papel juega el cuagro durante el velorio?</b></p>	<p>- EL acompañamiento del cuagro permite que se turne la gente, constantemente hay que acompañar al alumbrado es decir el cambio de las velas cuando estas se terminen y no quede el altar a oscuras y también tiene el deber de estar pendiente de los familiares.</p> <p>- Los cuadros juegan un papel durante el duelo, por medio de estos se ha mantenido la tradición de apoyo a los familiares del muerto. El cuagro aporta una cuota, financia todo el velorio, acompañamiento, las rondas para que los que los dueños del muerto no se preocupen por nada durante las nueve noches de velorio o desde que se sabe la noticia del fallecimiento.</p> <p>- Los cuadros cumplen una función importante del velorio. Después que se entierra al difunto, son los que se encargan de la alimentación, los homenajes, por ejemplo si a la persona le gustaba bailar, ellos lo imitaban, si le gustaba pelear lo imitaban. Como para recordar. El cuagro puede organizar los juegos de velorio.</p> <p>- El cuagro se encargan de los cantos, y de preparar todo lo necesario para el difunto y su familia como la comida, vestuario del difunto etc, así mismo hacen la ronda y cantan.</p> <p>- Es un grupo de personas que se reúnen desde pequeños y se van formando</p> <p>- Yo pienso lo mismo que mi compañero, es un grupo de persona que se reúnen desde pequeños y se encargan de hacer los cantos de muertos.</p>

**Tabla 4b. Respuestas relacionadas con los comportamientos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque**

ITEM	RESPUESTAS
<p><b>¿Qué se hace durante el duelo?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- En el día en la sala están las mujeres y hacen los lecos. Los hombres pueden sentarse en la puerta y tomarse un trago, jugar domino El periodo de duelo en los hombres puede ser mas corto ya que el luto lo llevamos son las mujeres del pueblo.</li> <li>- A los niños no se les hace velorio. Porque ellos son Ángeles, su alma no ha pecado y es libre de pasar por cualquier parte.</li> <li>- A medida que se va dejando luto las mujeres van dejando la vestimenta. No de manera radical.</li> <li>- Se le brinda toda la ayuda moral, social y economica a los familiares del muerto con el fin de que ello no se preocupen por nada .</li> </ul>
<p><b>¿Qué función tienen los cantos de lumbalú?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Recordar como fue la vida buena y mala del difunto así como la muerte de este.</li> <li>- Tiene la función de hacer llorar a los familiares del muerto que no han podido sacra el dolor de su corazón y no lo han expresado.</li> <li>- Brindar un homenaje bonito al muerto.</li> </ul>
<p><b>¿Qué función tiene el altar?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se procede a apagar todas las luces de la casa a excepción de las velas del altar. En medio de oraciones la rezandera comienza a quitar todo: primero las coronas, luego las imágenes de los santos, el Cristo y todo lo que esta en la mesa lentamente. Lo ultimo que se quita son las sabanas.</li> <li>- Las velas se apagan una a una y cuando todo queda oscuro se dice que el muerto sale, por eso se deja un espacio libre en medio de los asistentes una especie de calle de honor desde el altar hasta la puerta de la calle. Después de unos minutos en medio del dolor y del llanto se encienden nuevamente las luces de la casa.</li> </ul>
<p><b>¿Qué es el luto? ¿Qué función cumple?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- El luto es un estado de tranquilidad y descanso que va acompañado de un color especifico que por lo general es el negro, blanco o el morado. Con el fin de guardar el respeto a ala persona. Con el fin de tenerlo presente, de recordarlo. Si tengo el luto el momento siempre está. Después del luto el recuerdo llega por momentos.</li> <li>- Es como serle fiel a lo que la persona fue. Así estamos de luto y vestimos ropas de colores es un irrespeto al muerto. Cuando la persona esta recién muerta es negro o blanco. (abuelo, papá o hermano)Las prendas de vestir utilizadas para guardar el luto a un primo y tío la vestimenta no es muy oscura puede ser gris y / o azul turquí.</li> <li>- Dependiendo del tiempo se va dejando paso a paso cambiando el negro por gris, café y azul turquí.</li> </ul>

**Tabla 4c. Respuestas relacionadas con los comportamientos frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque**

ITEM	RESPUESTAS
<p><b>¿Qué se debe hacer con el cadáver?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Se tiene en la casa mientras se coloca en el cajón en caso de no tenerlo y si lo tiene comprado se coloca inmediatamente este listo. Se utiliza la cebolla y el ajo en el cajón para conservar le cadáver.</li> <li>- Se entierra en la bóveda que se ha comprado para su entierro.</li> <li>- Se hace la procesión por las calles principales del pueblo.</li> <li>- Si es mujer le soltamos el cabello, le ponemos su ropa. Si es hombre la camisa va desbotonada, o si es mujer el vestido sin cierre para darle libertad.</li> </ul>
<p><b>¿Que función tienen los vecinos, amigos y compañeros?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Brindar apoyo y solidaridad a los dueños del muerto.</li> <li>- Apoyar económicamente a los familiares del muerto con lo que necesiten.</li> <li>- Acompañar a los dueños del muerto en los nueve días.</li> </ul>
<p><b>¿Cómo es la última noche del velorio?</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Los encargados preparan mucha comida y si es de matar a una vaca se hace, para brindar alimento a todo el personal que viene de todas partes de Colombia y de Venezuela</li> <li>-Se arregla el altar , se cambian las sabanas, se decora el altar con adornos de colores, blanco, morado y negro.</li> <li>- La rezandera hace su trabajo y aquella persona que también sabe rezar lo hace como una muestra de solidaridad con los dolientes del muerto.</li> <li>- Este ultimo día los llantos y lamentos son mas sentidos y se hacen también los cantos y los juegos de velorio.</li> <li>- Al día siguiente muchas de las personas que asistieron al velorio regresan al lugar de donde vinieron, algunos especialmente los familiares y amigos mas cercanos, se quedan unos días mas, para que los dueños del muerte, no queden solos inmediatamente después del ultimo día del velorio.</li> <li>- Aparentemente se ve como una celebración cosa que no es. Por lo general el palenquero es muy alegre y con su música nos impone un ritmo, se le puede poner champeta. No es como alguien dijo que cuando alguien nace lloramos y cuando muere festejamos eso es una gran mentira como otras cosas que han dicho de acá que la mujer es la que mantiene al marido, eso es mentira ambos participan mutuamente, la mujer palenquera le colabora la hombre. La mujer es la que vende, pero el hombre trabaja en su cultivo, el se pasa todo el tiempo trabajando en las tierras.</li> <li>- Fue allí donde alguien me dijo que el palenquero cuando muere alguien festeja y cuando nace alguien llora. Ese alguien vino y observo que era muy fuerte la expresividad con la música y han transmitido mal el mensaje a lo largo de los años desconociendo las verdaderas realidades de nuestro pueblo y nuestra sangre.</li> </ul>

**Tabla 5. Ventajas y desventajas frente al duelo de San basilio de Palenque y el resto del país.**

	<b>Ventajas</b>	<b>Desventajas</b>
<b>Muerte inesperada</b>	<p><b>San Basilio de Palenque</b></p> <p>Cuando la muerte es de un joven igual que para una persona anciana de palenque se le realizan la ceremonia de muerte, tienen claro que esta persona no va al mas allá y se queda vagando hasta que llegue el día en que en realidad le tocaba morir .</p> <p>Sin embargo los familiares del muerto saben en que momento su familiar se fue a descansar en paz porque el difunto se los hace saber por medio de un sueño en el cual les revela que ya le han dado el permiso de pasar a la mejor vida porque ya llevo la hora.</p>	<p><b>Colombia</b></p> <p>Entre las muertes repentinas están las causadas por enfermedad fulminante como un infarto, accidentes automovilísticos entre otros, que llevan a los familiares del fallecido a plantearse eternos interrogantes acerca del destino y del porque de la vida y la muerte de aquella persona.</p> <p><b>San Basilio de Palenque</b></p> <p>No están totalmente preparado para las muertes repentinas como las mencionadas de Colombia.</p>
<b>Duelo</b>	<p><b>San Basilio de Palenque</b></p> <p>Existen mínimas posibilidades de duelos mal elaborados ya que realizan un ritual (simbólico) que se lleva a cabo en torno al fallecido.</p>	<p><b>Colombia</b></p> <p>No poseen grandes estrategias cuando se trata de muertes inesperadas como accidentes, muerte por arma de fuego, etc pero aun mas cuando se trata de la muerte de jóvenes.</p>
<b>Afrontamiento</b>	<p><b>San Basilio de Palenque</b></p> <p>Todo se inicia con la aceptación de la muerte como un proceso natural de la vida, incluyen esta un rito en torno al fallecido en el cual participan todos los amigos de cuagro y familiares que juegan el papel de redes de apoyo</p>	<p><b>Colombia</b></p> <p>Este se inicia con la negación de la muerte, existiendo por lo general redes de apoyo que no asumen las conductas que ayuden a los familiares a que elaboren mejor el duelo.</p>
<b>Enfermedad</b>	<p><b>San Basilio de Palenque</b></p> <p>Para esta comunidad es una situación y/o momento normal que tienen todas las personas que se caracteriza cuando las personas no pueden realizar sus actividades cotidianas, y es mas prevalente en los ancianos que ya están esperando su momento de muerte desde que caen en una cama .</p>	<p><b>Colombia</b></p> <p>No se asocia la enfermedad con la muerte, sino como un estadío en el cual la persona se le es imposible llevar acabo sus labores diarias a causa de un malestar físico o mental y por lo general la persona es asistida en un centro medico para buscar su mejoría. Siempre se espera un milagro o que el medico diga que la persona puede regresar a su casa y volver a su vida normal, cuando en realidad puede que no sea así.</p>

## **Conclusiones**

A pesar de que todas las sociedades han especulado sobre la muerte, su estudio sistémico es reciente. Hasta hace poco en la cultura occidental existía un tabú contra el estudio de algo tan temido y personal como la muerte. Muchas personas todavía piensan que el estudio de la muerte es un tema delicado, pero los Tanatólogos consideran que su trabajo puede beneficiar a todos, ya que la comprensión del proceso de la muerte puede hacer que esta experiencia sea menos alienantes y temidas (Escallón, 2003).

Según Kübler – Röss (1969), el duelo es una reacción común ante las pérdidas, en la que se responde a la crisis a través de una serie de etapas. Ante el diagnóstico de una enfermedad crónica el paciente y su familia responde de esta manera. La primera de ellas es la negación, que se define como el rechazo a una parte o a todo el significado de un evento, con el fin de minimizar el dolor y la ansiedad. En la segunda etapa se caracterizan sentimientos como la ira y enojo. Estos sentimientos negativos tienden a desplazarse hacia otras personas, y disminuyen por lo general, cuando la persona es escuchada y comprendida, y tiene la oportunidad de reconocer su enojo (Velasco y Sinibaldi, 2001). La tercera etapa se ha denominado pacto o negociación. La persona entiende que con sus sentimientos de ira no encontrará ninguna ganancia, entonces comienza a

prometer cosas muy significativa a cambio de obtener alguna curación o prolongación de la vida (Velasco y Sinibaldi, 2001). En la cuarta etapa se presentan grandes sentimientos de depresión, el individuo se da cuenta que el regateo no remediará la gravedad de la enfermedad. Finalmente, tanto el paciente como su familia entraran en la etapa de resignación, lo cual posibilitará a todos la aceptación de la enfermedad, iniciando el proceso de vivir día a día con ella (Velasco y Sinibaldi, 2001).

Según Jaramillo (1998), aunque los funerales son para los muertos, ellos cumplen varias funciones para los sobrevivientes. Por ejemplo, ayudan a la persona a reconocer que la pérdida es real y les permite tener un espacio para expresarlo; lo cual es un mecanismo que admite enfrentar los poderosos sentimientos de temor y rabia generados por la muerte.

Cuando la pena se manifiesta, ya sea por la pérdida de un ser querido, algo que atesoramos o debido a un cambio drástico en nuestras vidas, es una manifestación universal que traspasa todas las culturas y edades. Sin embargo, hay muchos aspectos sobre la pena que aún desconocemos, incluyendo, el papel que juega el aspecto cultural en la pena y el duelo. Las actitudes, creencias y ritos relacionados con la muerte son caracterizados y descritos acorde al contexto multicultural, mito, misterio y otros aspectos que describen los que son las relaciones transculturales.

El potencial de que haya contradicción entre la experiencia intrapersonal de un individuo con el proceso de la pena, y sus expresiones culturales del pesar, pueden ser explicadas por el uso prevaleciente (aunque incorrecto) de la palabra pena (el proceso altamente subjetivo de experimentar reacciones ante lo que percibimos como una pérdida) como sinónimo de luto (despliegue de la pena como conducta social o culturalmente definida).

Un análisis realizado de los resultados extraídos del grupo focal cada uno integrado por personas de la cultura de San Basilio de Palenque, revela que las experiencias individuales interpersonales de duelo son similares en todas las culturas. Esto es verdad inclusive teniendo en cuenta los diferentes rituales, tradiciones, comportamientos y expresiones de la pena entre los participantes. Es importante rescatar el papel que juega los elementos cognitivos y comportamentales de afrontamiento (ritos fúnebres), utilizado por la cultura de San Basilio de Palenque que utilizan para aceptar la muerte como un proceso natural de la vida. es por ello importante que los profesionales en el área de salud, deban entender bien el aspecto que las prácticas culturales de duelo juegan en la manera cómo un individuo asimila la pena en general, para así poder brindarle a sus pacientes una ayuda sensible a su origen cultural.

El trabajo del duelo constituye un proceso que debe ser llevado a cabo de manera exitosa por aquellas personas golpeadas por un acontecimiento vivido como traumático. Cada individuo, de acuerdo a la magnitud de la situación y a la fortaleza de las herramientas mentales con las cuales cuenta, además del apoyo de otros, llevará a cabo el proceso de manera particular. Su terminación permite a aquellos afectados volver a su vida normal, reconstruyendo su cotidianidad y utilizando esa energía liberada ahora del objeto perdido para emprender nuevos retos, nuevas relaciones, nuevos sueños

Los rituales son eventos sucedidos dentro de un espacio y un tiempo determinado que abordan una temática por medio de símbolos. Se encontró que en la cultura de San Basilio de Palenque utilizan ciertos elementos dentro de sus rituales de muerte, que pueden resultar terapéuticos en la elaboración del duelo de acuerdo a los conceptos teóricos y empíricos de la Tanatología.

A continuación se describen los elementos comportamentales y cognoscitivos del duelo en la cultura de San Basilio de Palenque:

## **Elementos cognoscitivos**

- 1. Percepción de la muerte.** El hecho que en la época de la conquista los negros cimarrones hayan sido traídos para convertirlos en esclavos a tierras nuevas, desconociendo todo su bagaje cultural, provocó en el negro el deseo de huir por el maltrato recibido y la muerte como única alternativa de volver a su antigua África, ya que esta era la opción de reencuentro con sus antepasados y de pasar hacia una mejor vida.
- 2. Percepción de la vida** Los amos de los esclavos no les permitían realizar sus ritos porque estos tenían la concepción que el negro era brujo y creía en la chamanería. Situación que marcó un más en negro esclavo a desear la partida hacia un mundo mejor por la subvaloración recibida, llena de despojos y maltratos.
- 3. Magnificación del ritual de muerte.** La situación vivida por los esclavos contribuyó a que la muerte se convirtiera en todo un acontecimiento público en donde se demostraba al resto de los esclavos y a los amos que la persona fallecida ya no sufriría más en este mundo; convirtiendo el proceso de la muerte en todo un ritual.
- 4. Percepción de la salud.** Estar libre de cualquier enfermedad y gozar de una buena condición física que le ayude a llevar a cabo

normalmente sus actividades diarias le permitirán llegar a una vejez que culminara con la muerte.

5. **Percepción de la enfermedad.** El palenquero tiene claro que si no mantiene una buena alimentación su cuerpo se debilita, generando en estos la enfermedad misma.
  
6. **La muerte.** Es una crisis esperada, y este es un elemento cognoscitivo terapéutico importante dentro del duelo en San Basilio de Palenque. La concepción de la muerte como parte de la vida y la aceptación de la propia muerte como un hecho inminente, esperado, y natural.
  
7. **Duración del duelo,** se refieren a una serie de actividades relacionadas con la muerte de la persona que en conjunto tienen una duración de 9 días después del entierro (Villegas, 1996) Durante esta etapa se fomenta la participación activa de la familia y los amigos, posibilitando el soporte por parte de las redes de apoyo. Así mismo, se organizan juegos, haciendo referencia a la lúdica como elemento significativo en la recuperación de los traumas, el acompañamiento y la expresión de sentimientos.

8. **Validación de los sentimientos de miedo, rabia y tristeza**, incluso facilitando su expresión mediante pantomimas que evocan a la persona fallecida. En Palenque no se celebra la muerte con una connotación de felicidad, pero se validan los sentimientos negativos, y se le rinde un homenaje a la muerte y a la vida como procesos naturales. Todos estos elementos facilitan la despedida, la aceptación y el afrontamiento adecuado a la separación de la persona.

#### **Elementos comportamentales**

9. **Toque del tambor o Pechice**. Sirve de estímulo discriminativo para los palenqueros que se encuentran en el pueblo y fuera de este el cual solo es tocado únicamente con el ritmo de lumbalú cuando se presenta una pérdida (muerte).
10. **Expresión de los lecos**. Son mujeres denominadas las “plañideras” las cuales son las encargadas de correr por las calles del pueblo anunciando la pérdida por medio de gritos, llantos y reminiscencias que manifiestan el dolor sentido.
11. **Lumbalú**. El canto lumbalú, al igual que la ceremonia en sí, no tiene un formato rígido. Se trata ante todo de improvisar para ajustar así los sentimientos y las emociones a la situación del momento. La duración

de los lumbalúes varía considerablemente. Algunos cánticos constan de menos de cinco versos mientras que otros se alargan hasta cincuenta versos o más

**12. La asistencia a los velorios** sirve propósitos múltiples. Para los miembros más cercanos de la familia, el ritual servía ante todo para expresar dolor y condolencia y para reafirmar y fortalecer antiguos lazos de amistad en un momento particularmente difícil.

**13. Función de los cuagros.** Estas son las personas que se encargan de brindar el apoyo emocional, social y económico a los familiares del muerto, aunque es conveniente resaltar que las personas del pueblo que deseen colaborar con estos lo pueden hacer.

**14. Expresión de sentimientos.** Recordar a la persona fallecida por medio de representaciones incluyen escenas dramatizadas que representan la vida del difunto, con el fin que los familiares y amigos logren la expresión de su dolor por medio del llanto. Así mismo se recuerda al muerto con defectos y virtudes, nunca tratan de magnificarlo, ni tratan de mostrarlo a los demás como lo mejor del mundo, sino tal como fue.

- 15. Arreglo del muerto.** Es una actividad realizada por los amigos de cuagros quienes lo visten con las prendas seleccionadas por el difunto en vida, hacen el arreglo del cadáver con el fin de que este se marche hacia la mejor vida bien arreglado a donde lo están esperando.
- 16. Preparación del altar.** Este se prepara desde el día del fallecimiento del difunto el cual consiste en colocar los santos y el Cristo sobre una mesa arreglada que también va acompañada de cuatro velones y las coronas hechas de papel y flores. Se toma el escapulario que se ubica en la mesa el cual es tomado para rezar el rosario durante las nueve noches.
- 17. Velar al difunto.** Dura 24 horas aquí los palenqueros, la familia y los amigos rodean al difunto y todos los demás que quieran demostrar su dolor y compasión se aglomeran un tanto alejados.
- 18. Velorio.** Este tiene una duración de nueve noches, en las cuales se reza el rosario diariamente por la rezandera encargada y en memoria del difunto. Se canta las canciones de lumbalu, se hacen los lecos, se juega domino y cartas, beben ron y se realizan representaciones (baile del muerto) del fallecido. Los cuagros se encargan de la administración de los alimentos, atención a las personas que llegan al velorio y se turnan para las labores que se lleven a cabo durante este tiempo.

**19. Levantamiento del Altar.** Este se realiza el ultimo día y a la media noche después de rezar por ultima noche el rosario. Esto se realiza por medio de pasos secuenciales como: se apagan primero los velones, se retiran los santos y el cristo, se quitan las coronas y las flores, se levanta el mantel, y las personas que se encuentren a allí hacen dos filas alrededor de la puerta que va hacia la calle para que el alma del difunto que los estuvo acompañando durante las nueve noches se marche hacia la nueva vida.

La actitud por parte de las personas de otros lugares que han asistido a un lumbalú hacia el “extraño” rito palenquero puede variar considerablemente, pero es general el sentimiento de que se dan en él una sensibilidad y una expresión africanizante que lo alejan con mucho de funciones funerarias del mundo occidental. Posiblemente este aspecto africanizante y “extraño” hace que en los pueblos vecinos la mayoría de ellos predominantemente negros se describan las prácticas mortuorias palenqueras con el término “primitivo”, lo cual es un buen indicador de la general actitud despectiva que la sociedad costeña ha tenido históricamente hacia el núcleo cimarrón. Sin embargo para el palenquero, aun en la actualidad, los lumbalúes y las actividades rituales que lo acompañan suelen considerarse propiamente suyos (es decir, “africanos”), y como tales son capaces de crear un espacio social en el cual es posible representar y revivir una vez más expresiones y

sentimientos socio-religiosos que, como todo palenquero sabe, provienen de (y pronto pertenecerán al) heroico pasado de sus ancestros. Con ocasión de un funeral tradicional se produce entre los palenqueros un profundísimo sentimiento de orgullo étnico y un concomitante distanciamiento, por lo menos temporal, de las normas europeizantes de la sociedad que los rodea. Sabemos, gracias a documentos del siglo XVII, que este ambiente psicológico así como su íntima asociación con el Cabildo, en tanto que institución funeraria, no es nada nuevo, y que por lo tanto este ambiente no puede considerarse producto de cambios socioculturales relativamente recientes. Como explica Gutiérrez (1980) en su *Historia del negro en Colombia: ¿sumisión o rebeldía?*, ya en la Cartagena colonial los cabildos eran refugios culturales donde, en una mezcla de imitación de la sociedad dominante y de organizaciones tribales africanas, los negros gozaban de sus propios ritos, celebraciones y organizaciones sociales (con reyes, reinas, princesas, gobernadores, etc.). Lo que es más y es allí donde quizás se perciba mejor la conexión histórica directa entre esos cabildos cartageneros y el que existió en Palenque hasta hace poco, fueron los ritos mortuorios y los toques de tambores y bailes asociados con ellos los que constituían el sello distintivo de cualquier cabildo “africano”. Quitarle al esclavo negro la posibilidad de un funeral bien hecho (es decir, a la africana) era quitarle la esencia de su ser. Y es precisamente esto lo que las autoridades “blancas” intentaban hacer

cuando les quitaban a los negros los tambores, ordenando por medio de un bando “que a los negros no se les permita hacer corrillos ni los que llaman cabildos” (Friedemann 1978). Este tipo de opresión cultural naturalmente convirtió los cabildos y especialmente las celebraciones funerarias en símbolos de resistencia negra, lo que equivale a decir que, además de ser una celebración religiosa, cualquier baile (ri) muelto (clandestino o no) había de considerarse también como un acto sociopolítico. En términos históricos, la tradición del lumbalú y con ella todo lo que conlleva (cosmovisión, festividades religiosas, organización social y religiosa) no se puede comprender a no ser que se examine en el contexto de una sociedad colombiana en la cual, como consecuencia de la división de las grandes clases en grupos de intereses y creencias diferentes, el negro (fugado o no) creaba una nueva forma social en que sus creencias y su modo de actuar competían desde un principio (de manera desigual) con una cultura europeizante hegemónica. Sin duda, esta temprana división religiosa no tan aparente para los colonos como realmente lo era se tornó desde muy temprano en una especie de expresión revoltista que, en el caso de algunos esclavos, culminó en la fundación de comunidades cimarronas. En el caso específico de estas comunidades cimarronas, el carácter fuertemente africanizante de “bailes” como el lumbalú debió de ser desde muy temprano una especie de índice de la africanidad de su comunidad. Este índice se habría convertido en punto de referencia orientador una vez que África no era

más que el lejano recuerdo de un concepto geográfico y cultural mayormente imaginario que muy poco tenía que ver con la realidad (puede verificarse esta visión utópica en el Palenque actual, donde algunas ancianas nos dieron a entender, por ejemplo, que África y Bogotá serían más o menos equidistantes de Palenque, o que en África se habla un solo idioma, prácticamente idéntico al suyo). Si Palenque es hoy el último conservatorio de la música ortodoxa de África es porque sus moradores creen que ella evoca su africanía y su razón de ser en un ambiente que siempre les fue, y en cierto sentido sigue siendo, hostil. Decimos que esta música les evoca su razón de ser porque en ella los palenqueros han reservado para sí lo que ellos consideran su religión “africana”, su baile “africano”, su lengua “africana” y sus ritmos africanos.

De todo lo dicho se habrá podido desprender que en Palenque, al igual que en otras partes de las costas colombianas con un fuerte fondo étnico afroide, la muerte de cualquier individuo de cierto estatus social es un asunto eminentemente público y comunitario, tanto dentro como fuera del recinto del pueblo. Aun hoy aunque no siempre la muerte se anuncia en Palenque esencialmente de dos maneras. Primero se marca de inmediato con alaridos elevadísimos de mujeres (generalmente ancianas) que salen por las calles con las manos puestas sobre el cuello o la cabeza. Mientras tanto, el resto de la parentela gime y lanza

gritos fúnebres singulares en sus hogares. Segundo, los familiares y amigos del difunto llevan la noticia de casa en casa y de allí ésta sale de boca en boca con sorprendente rapidez hacia caseríos y pueblos vecinos, y sobre todo a lugares urbanos como Cartagena y Barranquilla, donde hay numerosas colonias de descendientes de palenqueros. En estos anuncios mortuorios existe un sentimiento sensacionalista que hace que cualquier fallecimiento reciente de una persona de cierto rango social se convierta en un tema de conversación favorito en sitios donde se congreguen grupos de palenqueros.

## **Discusión**

La presente investigación tuvo como objetivo describir los elementos cognitivos y comportamentales de la cultura de San Basilio de Palenque frente a la muerte.

El grupo focal realizado dentro de esta investigación arrojó la información que presentamos en las siguientes líneas con relación a las creencias acerca de la muerte dentro de la cultura de San Basilio de Palenque, comunidad que la considera como una etapa natural de la vida, logrando así un proceso normal de duelo, pues poseen las estrategias adecuadas de afrontamiento ante dicha situación, en la que han interiorizado que el morir significa pasar a un mejor estado.

El hombre humanizó su existencia y con ello humanizó su ciclo vital, dándole un sentido de trascendencia al fenómeno estrictamente biológico mediante la sacralización de las distintas etapas: Nacimiento, pubertad, reproducción y muerte. El hombre es un animal mortal con un proceso de vida definido por el propio nacimiento y la propia muerte, periodo de vida dentro del cual crece, madura y envejece.

La conciencia real sobre la finitud de la vida y de la existencia llevó a los seres humanos a darle un sentido especial a las diferentes etapas y momentos de su ciclo de vida. Afirma Eugenia Villa (1993), que con respecto al rito propio del tránsito al nacimiento, matrimonio, y a la muerte podría decirse que en cada uno de estos casos se trata siempre de una iniciación, pues siempre interviene un cambio radical de régimen ontológico y de estatus social.

Como han señalado muchos estudiosos del tema, los grupos humanos han generado rituales, llamados en la literatura antropológica “ritos de paso o ritos de pasaje” cuya principal función consiste en el paso sagrado de una etapa a otra. El sentido de los rituales de pasaje es variado y complejo. En primer lugar, cumplen funciones importantes con el individuo proveyéndolo de mecanismos socio religiosos que le ayudan en su desarrollo como persona humana. En segundo lugar, busca que las etapas biológicas sean sancionadas y aprobadas socialmente; los seres humanos viven rodeados por una red de relaciones e interacciones sociales, para lo cual los hechos vitales de los individuos tienen que ver con eventos de interés social general para las poblaciones. De allí la existencia de estos rituales de paso, para celebrar los cambios biológicos en las culturas tradicionales.

Friedemann 1981 realiza una comparación del ritual de muerte de la muerte en Palenque de San basilio con los de otros lugares de Colombia

(especialmente en los grupos comunes en las diferentes regiones, excluyendo por supuesto, grupos étnicos y raciales especiales como poblaciones indígenas), muestra coincidencia que hace referencia a cosmovisiones similares. Así como en Palenque el cuidado del vestido, posición del cuerpo y el maquillaje del muerto son representaciones importante para iniciar el largo camino de la muerte hacia un mundo mejor, donde podrá prestársele ayuda a parientes y amigos en la tierra, también en Guadalupe, en Haití y en algunas partes de Colombia (costa pacífica y costa atlántica) se ejerce un control extremo con todos sus detalles (tablas 6, 7, 8 y 9).

**Tabla 6. Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Significado de la muerte, expresión de sentimientos y redes de apoyo**

San Basilio de Palenque		Resto del país
<b>Significado de la muerte</b>	Aceptar a la muerte como un hecho natural de la vida de los seres humanos.	Negación de la muerte como un hecho natural del proceso de vida de un individuo.  Postura más hedonista
	Sinónimo de finalización, descanso y liberación de los padecimientos que vinieron a sufrir en la tierra.	La pérdida no es vista como algo propio. Sin embargo, se comparte el concepto de liberación cuando se hace referencia al sufrimiento.
	Posibilidad de retornar con sus antepasados a su lugar de origen "África"	Existe miedo y temor a la muerte Las prácticas religiosas suponen el encuentro con un ser superior.
<b>Expresión de sentimientos</b>	Se permite llorar como una expresión natural del sufrimiento	No es conveniente llorar, para no recordar la pérdida sufrida. Utilización de frases de cajón como "allá está mejor"; "dejó de sufrir"; "no le gustaría verte así".
	Se habla de la persona fallecida con defectos y virtudes	Se idealiza a la persona fallecida y se recuerda como la mejor e indefensa del mundo
	Se habla de la persona fallecida.	Muy poco se habla de la persona que falleció.
<b>Redes de apoyo</b>	Los cuagros, amigos, familiares y el pueblo en general muestran su solidaridad y apoyo a los dolientes. Comida, no le permiten trabajar. Existe solidaridad de parte de los familiares, amigos y vecinos, lo que le permite afrontar mejor la pérdida.	Solo los familiares más cercanos del fallecido brindan su apoyo. Hay un fuerte compromiso social que establece como norma visitar o acompañar inmediatamente al doliente, pero no a largo plazo. Formalismos. Algunas personas no tienen la oportunidad de desarrollar un duelo adecuado ya que las demandas, familiares o laborales, que han de afrontar tras la pérdida no se lo permiten.

**Tabla 7. Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Vida después de la muerte, luto, significados del luto, reacciones frente a la pérdida, duelo y epitafio.**

	<b>San Basilio de Palenque</b>	<b>Resto del país</b>
<b>Vida después de la muerte</b>	Piensen que existe una mejor vida después de la muerte y donde no hay sufrimiento. Y desde donde se puede ayudar a los familiares.	Algunos creen en el más allá, otros en el purgatorio y /o el paraíso celestial. Estas creencias están significativamente determinadas por las creencias religiosas.
<b>Luto</b>	Este se lleva en la ropa como símbolo de una pérdida y para recordar a la persona fallecida. En el transcurso de las nueve noches ayuda mucho en el proceso de duelo para que las personas retomen nuevamente a sus labores	Algunos guardan el luto durante las nueve noches. Cada vez se extingue más esta práctica.
<b>Significados del luto</b>	Simbolizan la pérdida con los colores negro, morado y blanco; los cuales van de acuerdo con el parentesco y el tiempo del fallecido y el luto va desapareciendo con el cambio gradual de los colores de tonos oscuros a los tonos vivos.	Algunos actualmente utilizan el luto el tiempo que crean pertinente, puede ser; durante las nueve noches o el primer mes, utilizando cualquier color de tonos oscuro.
<b>Reacciones frente a la pérdida</b>	Manifiestan abiertamente su dolor, a través de llantos, gritos, cánticos de muerto (lumbalú) y hablando de las características del difunto.	Presencia de inhibición emocional y control emocional. No lloran en el funeral, evitan cualquier mención a su pérdida y regresan a su vida normal muy rápidamente. Frecuentemente negación y conductas que responden a modelos de deseabilidad social.
<b>Duelo</b>	Existe la aceptación de la posibilidad de la muerte desde la enfermedad y el momento del fallecimiento.	Las personas tienden a pasar por la mayoría de las etapas del duelo como negación, culpa etc., hasta llegar a la aceptación de la pérdida que puede ser normal o patológica .
<b>Epitafio</b>	Las tumbas no lo poseen ya que el cementerio es un lugar en donde reposa el cuerpo y a éste no se le conmemora como al alma.	Dar a conocer al mundo quién fue el difunto y la importancia de la persona fallecida y así mismo lograr trascendencia.

**Tabla 8.** Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Estímulos discriminativos de la pérdida, lumbalú, edad, enfermedad, hospitalización y cuidados del enfermo

	<b>San Basilio de Palenque</b>	<b>Resto del país</b>
<b>Estímulos discriminativos de la pérdida</b>	Es el tambor o pechiche el estímulo discriminativo que indica que hubo una pérdida en el pueblo.	Se tocan las campanas como estímulo discriminativo de alguna ceremonia como misa, bautizo, confirmación etc., se entregan bonos, sufragios, cartas, etc. Como estímulo discriminativo de sentimiento frente a la pérdida. Se publica en medios de comunicación
<b>Lumbalú</b>	Canciones fúnebres que hacen referencia a las características positivas y negativas del difunto.	Existen cantos religiosos exclusivamente
<b>Edad</b>	Avanzada es sinónimo de muerte en cualquier momento.	Independientemente de la edad la persona no se prepara para el fallecimiento.
<b>Enfermedad</b>	En personas mayores es sinónimo de muerte en cualquier momento. No se hace nada para detener el proceso	Existe conciencia de la enfermedad, pero se realizan todas las acciones necesarias para controlar o evitar la muerte asociada a ésta.
<b>Hospitalización y cuidados al enfermo</b>	Se trata en lo posible que el moribundo pase la mayor parte del tiempo o su enfermedad rodeado por su pueblo y su familia en casa	Se lleva a un hospital por lo general para que sea atendido por el personal autorizado. Temor a que la gente muera en casa. Se recurre a la tecnología y a la ciencia
<b>Preparación del cadáver</b>	Los amigos del cuagro y personas cercanas se encargan de preparar el cuerpo mortuario.	Se encargan las funerarias de la preparación del cuerpo del muerto.

**Tabla 9.** Paralelo entre el duelo realizado por los miembros de la cultura de San Basilio de Palenque y el duelo realizado por grupos comunes en el resto de regiones de Colombia: Significado y valor de la pérdida, significado del escapulario, la velación, el velorio, el altar y el entierro.

	<b>San Basilio de Palenque</b>	<b>Resto del país</b>
<b>Significado y valor de la pérdida.</b>	Dependiendo de la persona fallecida así se le guardará el luto a esta: Mamá x tiempo. papá. hijo. primo. etc.	La muerte de la madre, del hijo y del cónyuge suelen ser las más dolorosas.
	Duele más la muerte del joven que la del anciano; porque el joven comienza a penas a vivir, mientras que el anciano ya ha vivido suficiente	
<b>Significado del escapulario</b>	Utilizan este objeto; pero no le atribuyen significado milagroso.	Salva al usuario creyente de la muerte repentina, la que no le da tiempo de hacer un acto de contrición antes de entregar al alma a Dios.
<b>La velación</b>	Este se lleva a cabo en la casa del fallecido.	Hoy en día se lleva a cabo en la funeraria. SE evita que sea en casa.
<b>El velorio</b>	Esta tiene una duración de nueve días y se lleva a cabo en la casa del difunto donde se reza diariamente el rosario hasta el levantamiento del altar. Sirve de espacio para que el fallecido recoja los pasos antes de ir a la mejor vida.	Hoy en día la velación se realiza conforme a los horarios establecidos por las funerarias, durante 1 a 3 días como máximo. Por lo general, la celebración de las misas se realiza el día del entierro y a los nueve días.
<b>Altar</b>	Es una mesa con una decoración especial que posee santos, velas mantel la cual se levantaba la ultima noche del velorio para que el alma el fallecido se fuese a la mejor vida	En algunas ocasiones se utiliza durante la velación que tiene una duración de 24 horas.
<b>Entierro</b>	El muerto fúnebre sale de la casa para la iglesia y de allí todos se dirigen hacia el cementerio en filas de dos, caminando las calles principales del pueblo. Al momento de colocarlo en la bóveda se le desatan las manos, se coloca en buena posición para que emprenda su viaje al más allá.	Actualmente, en algunas ocasiones el cadáver sale desde la funeraria hacia el cementerio en carros fúnebres; yendo detrás sus familiares y amigos. En el cementerio se realiza una misa por el alma del difunto.

Cabe destacar que estas comunidades prestan mucha atención a la escena del baño y del arreglo del muerto de una manera muy similar a la rutina que hasta recientemente se seguía en Palenque. En el Pacífico Colombiano, el cuerpo se bañaba en una infusión de hierbas aromáticas con poderes especiales, los orificios de la nariz y de las orejas se taponaban con algodón, la mandíbula se le sostenía con un paño amarrado a la cabeza hasta la hora de conducirlo a la tumba. Y la ceremonia como un acto social, era útil, igual que en palenque para instalar un intercambio horizontal entre los vivos y otros entre estos y los habitantes de otro mundo.

Tanto un ritual como el otro aluden a un universo de planos enlazados por caminos que recorren los espíritus de los muertos que a su vez tienen que encontrarlo con la ayuda ceremonial ofrecida por sus parientes y amigos.

El fallecimiento de seres queridos, crea una dolorosa necesidad de admitir los propios defectos y errores. Una cierta aceptación de la pérdida hace posible el crecimiento y la vida. La labor psíquica de desprendimiento de los seres y situaciones amadas que han desaparecido se denominan duelo. Implica la rememoración y evocación del ser amado perdido y de los momentos pasados, la reactualización de la pérdida y la identificación con los muertos. Depende de la capacidad de retener un buen recuerdo, una buena imagen, y muchas veces una identificación con los mejores aspectos del objeto perdido también es necesario que se asuma el derecho a tener un

destino diferente al que tenían los muertos amado, esto es, seguir viviendo a pesar que ellos han muerto. cada situación nos pone en la disyuntiva de negar la perdida y añorar lo pasado, o aceptar que es algo de la vida que ya pasó y enfocar entonces una situación nueva.

Cabe destacar que en San Basilio de Palenque poseen herramientas para el afrontamiento de la perdida por medio de todos los rituales comportamentales y cognoscitivos que realizan en torno a la muerte y al cambio de estado con el objetivo de que fallecido pase a una vida mejor y que los que quedan en la tierra se adapten a la perdida ya que existen una concepción adecuada de la muerte por incluirla como un proceso natural del ciclo de vida de las personas ancianas, pero, cuando la muerte es inesperada o cuando es de jóvenes el proceso de duelo es traumático, puesto que estos piensan que el ciclo de vida de un ser humano finaliza con la muerte pero en la vejez asociada con la enfermedad, sin embargo estos realizan un rito fúnebre simbólico a la persona fallecida como medio para que este a la espera parar cuando llegue su tiempo y pueda pasar con los suyo, y esto lo saben por medio de sueños que le avisan a los familiares que el fallecido y posee la entrada al nuevo estado.

Los sueños son importantes en palenque pues estos cumplen diversas funciones cuando una persona esta en cama ya que le permiten al enfermo la posibilidad de recuperación por medio del contacto con sus

familiares ya fallecidos los cuales le pueden suministrar comida para que este fallezca o por el contrario medicina para que el enfermo se recupere, pues no es su tiempo de fallecimiento.

Mientras para ciertas personas, en cambio, lo único importante es lo que ya se perdió y que nada de lo que existe tiene el menor significado. Se trata de personas que sufren procesos melancólicos y que en algunas oportunidades se les dificulta el aceptar la pérdida como es el caso de viudas que envejecen al lado del marido muerto, mientras pasan a su lado candidato que podrían hacerlas felices.

Para la cultura de San Basilio de Palenque el ritual asociado con la muerte abre un espacio para la expresión de los sentimientos que a esta acompañan como la tristeza y el llanto. Uno de los elementos importante para la elaboración del duelo es poder participar en los ritos funerarios que son característicos de esta cultura. Aunque los funerales son para los muertos, ellos cumplen varias funciones para los sobrevivientes. Por ejemplo, ayudan a las personas en duelo a reconocer que la pérdida es real y les permiten tener un espacio para expresarlo; lo cual es un mecanismo que admite enfrentar los poderosos sentimientos de temor y rabia generados por la muerte (Jaramillo, 1998).

Así mismo la importancia de la velación, el permanecer en la casa el tiempo estipulado para recibir el pésame de amigos (cuagros) y familiares, asistir a la tumba, las ceremonias religiosas, dan un marco legalizado de la corte en la vida cotidiana, que permite favorecer la elaboración del duelo. Otro elemento también relevante es el papel que desempeñan los cuagros al momento del fallecimiento de la persona perteneciente a este grupo pues estos cumplen la labor de servir como grupo de apoyo para los familiares de la persona difunta, entendiéndose desde un punto de vista psicológico como mecanismos que ayudan a la elaboración del duelo. Puesto que en San Basilio de Palenque es una cultura que se caracteriza por la solidaridad y la ayuda que se brindan entre sí y que están pendientes de todo lo que necesita la familia doliente para pasar esta etapa sin que repercuta en sus labores cotidianas y también dan tranquilidad al enfermo pues este se va a la nueva vida en paz, pues sabe que su familia no ha quedado sola y por el contrario es apoyada por sus amigos de cuagro.

Existen personas pertenecientes a diferentes culturas que suelen afrontar la muerte de formas bien diferentes, a través de los siglos, los seres humanos de diversas partes del mundo ha desarrollado sus propias ceremonias y rituales para afrontar la muerte. En algunas comunidades la muerte es concebida únicamente como un paso más en el ciclo continuo de la vida a la muerte, más que como un final absoluto. Los rituales y ceremonias del duelo pueden ser muy públicos y demostrativos o privados y

tranquilos. En algunas culturas el período de duelo es fijo, en otras no. Aunque los sentimientos experimentados por las personas en duelo en cada cultura pueden ser similares y en sus formas de expresar el dolor suelen ser muy diferentes.

Por tal motivo, la no-elaboración del duelo a nivel individual puede tener repercusiones sociales, psicológicas y emocionales. En el ámbito grupal las consecuencias pueden alimentar angustias, impotencias o rabias colectivas; que, al carecer de medios de expresión, terminan canalizándose o bien quedando en la memoria repetitiva y no procesada de la venganza, el odio, en la construcción de ideologías de exterminio, o bien en la autodestrucción. De ésta manera, cuando las sociedades atraviesan por periodos prolongados de violencia y conflicto intenso, durante los cuales las posibilidades de elaboración del duelo son mínimas, estas angustias, rabias y venganzas colectivas se convierten en un sedimento emocional y social, que alimenta sus acciones y respuestas mientras perpetúa el accionar violento y reafirma las ideologías que le sustentan. En consecuencia, el tejido social se debilita cada vez más y el impacto psicológico, social y cultural sobre los individuos y las sociedades aumenta (Cepeda y Girón, 1998).

Si lo mencionado anteriormente con relación a los ritos fúnebres de la cultura de San Basilio de Palenque son tenidos en cuenta, se aumentarían las posibilidades en muchas personas acepta la muerte de forma natural y

como un proceso del ciclo vital del ser humano; se podría disminuir la elaboración inadecuado del duelo, la negación indefinida de la pérdida o por el contrario los denominados duelos patológicos.

Es fundamental resaltar la importancia del concepto de calidad de vida para la cultura de San Basilio de Palenque. Ya que, para ellos significa gozar de una buena salud que se obtiene por medio de una buena alimentación para evitar enfermarse y de esta manera vivir tranquilo evitando cualquier dolor y/o afección.

Definitivamente, aceptar el proceso de muerte y de enfermedad como una parte más del ciclo vital – que así es- evita llegar a acometer entre ellos el encarnizamiento terapéutico del que es víctima una gran parte de personas enfermas, no es muy probable que ocurra, ya que el palenquero no intentan prolongar la vida de los enfermos mediante el uso de la tecnología con sus espectaculares avances que atentan, muchas veces, contra el buen morir de las personas que así lo desean; por ello es importante señalar el papel desempeñado por la deshumanización de la práctica médica con relación al enfermo, sus padecimientos y su muerte como producto de la industrialización, masificación y tecnificación de la práctica clínica. De este modo, la muerte se ha convertido en el gran fracaso de la ciencia, y por lo tanto, de la medicina, generando en el profesionales actitudes de rechazo y evasión frente a su propia impotencia ante la muerte de los demás; deja de lado al paciente como ser humano y lo priva de la

posibilidad de elegir la consecución de su muerte, que muchas ocasiones podría estar guiada por un pensamiento y comportamiento cultural que le brindará un mejor morir. Fuera de estos aspectos populares masivos del tema, no se puede dejar de subrayar la importancia que hoy tiene los estudios científicos multidisciplinarios, con relación a esta etapa, durante la cual el ser humano, en un momento dado no tiene vida biológica, pero, sin embargo experimenta, en la fase de su pensamiento, una serie de vivencia que presentan rasgos comunes en diferentes personas. A este tipo de investigaciones es importante y necesario agregarle el contexto cultural donde se narran y viven estas experiencia paranormales. Hoy los relatos que se han reproducido han sido hechos por personas pertenecientes al mundo occidental desarrollado. Por lo tanto, sería conveniente recoger las experiencias análogas en el mundo indígena tradicional que aun sobrevive donde las concepciones de la vida y de la muerte son completamente distintas a las nuestras. Probablemente, la prolongación del sufrimiento es una de las situaciones que se evitarán en la cultura de San Basilio de Palenque por la concepción que poseen acerca de la muerte y la vida misma. Aún más, establecen grandes y efectivas redes de apoyo para el cuidado de los enfermos.

Finalmente, cabe resaltar que la cultura de San Basilio de Palenque también ha sido víctima de los actos violentos que se cometen en Colombia. El fenómeno de la violencia generalizada en el planeta y la familiaridad

cotidiana con hechos violentos, es materia de debate y análisis, donde se estudian las causas y exploran medidas sociales para frenar las olas de los hechos que ocurren no solo en Colombia sino en el mundo entero. San Basilio de Palenque es un pueblo que se encuentra en medio del conflicto Armado pero que no forman parte de los alzados en armas, este pueblo se caracteriza por ser personas humildes y trabajadoras, en su mayoría son personas sanas que mueren por vejez y no porque existen muertes violentas dentro de su pueblo. Sin embargo estas situaciones han generado en estas personas, en algunas oportunidades una ruptura de su cultura que espera la muerte como algo natural y propio del final de la vida que ocurre por envejecimiento producto de enfermedades propias de la vejez.

### **Recomendaciones para futuras investigaciones**

Teniendo en cuenta que la muerte, la pena y el duelo son aspectos universales y naturales del proceso de vida. La mayoría de las culturas han desarrollado prácticas que le ayudan a lidiar con la muerte en algún momento de la vida. El perturbar estas prácticas puede interrumpir el necesario proceso de pena. El entender estas prácticas puede ayudar a los profesionales de la salud a identificar y desarrollar métodos para tratar pacientes de otras culturas que manifiestan una pena considerada atípica. Dada la tendencia etno-demográfica actual, los profesionales de la salud necesitan entender estas diferencias culturales para brindar un mejor y más eficaz servicio.

Por ello, es importante tener estos conocimientos para cuando se vaya a evaluar la respuesta de un individuo frente a la muerte de un ser querido, los trabajadores sanitarios (psicólogos de la salud, médicos generales y especialistas, enfermeros y auxiliares entre otros), sepan identificar y apreciar lo que se espera o requiere en la cultura del doliente para la elaboración del duelo. Ignorar estos rituales puede llevar a que los familiares experimenten un sentimiento de no-resolución con relación a la pérdida. Aunque esto a veces es difícil especialmente cuando la mayoría de los médicos atienden y desconocen a los pacientes de diversos bagajes étnicos.

De todo lo anterior se puede abstraer para los que trabajan en salud, y particularmente los que trabajan con pacientes con cáncer, que la religión tiene un papel importantísimo en la vida de muchos pacientes y constituye un arma valiosa en la lucha conjunta contra la enfermedad. Por esta razón, se recomienda siempre evaluar hasta qué punto determinado paciente utiliza un sistema de creencias dentro de sus recursos de afrontamiento y responder a ellos con el debido respeto. Los equipos médicos y para profesionales deberían no solo respetar sino motivar las creencias espirituales de sus pacientes como recurso potencial y aporte activo en el proceso de tratamiento y / o recuperación de la enfermedad. Además de eso, se propone que un religioso debería formar parte de cada equipo interdisciplinario para de esta manera conocer y cubrir integralmente las necesidades del paciente y aumentar su calidad de vida o calidad de muerte.

Para la psicología de la salud, la psicología clínica y las subespecialidades de la psicología de la salud como la psicooncología, es fundamental tener conocimiento de las prácticas culturales de las diferentes regiones de Colombia. Por lo tanto, se sugiere que futuras investigaciones investiguen creencias relacionadas con el significado del cáncer y sobre el tratamiento de éste, pues una de las grandes problemáticas a la que los enfrentamos en la psicooncología y en general, en la psicología de la salud, es que los pacientes están recibiendo ofertas que resultan atractivas pues prometen la curación de enfermedades que hasta hoy, se han considerado

incurables según su estadio. Así mismo, sería importante identificar cómo se transmiten las creencias relacionadas con el afrontamiento de la muerte y de la enfermedad a la población infantil y adolescente.

### **Referencias bibliográficas**

Alizade, A. (1996). *Clínica con la muerte*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Arocha, J. (1998) *Geografía Humana de Colombia*. Tomo VI. 1°Ed. México.

Bayés, R. (2001) *Psicología del sufrimiento y de la muerte*. Barcelona: Editorial Martínez Roca.

Cerejido, M.(1997) *La muerte y sus ventajas*. Colombia: Editorial La ciencia para todos.

Escalante, A. (1979) *El Palenque de San Basilio, Una comunidad de descendientes de negros cimarrones*. Barranquilla: Editorial Mejoras.

Friedemann, N.; Cross, R. (1979). *Ma Ngombe: Guerreros y ganaderos en Palenque*. Bogotá: Carlos Valencia Editores

Friedemann, N. (1991). "*Lumbalú: Ritos de Muerte en Palenque de San Basilio*", En *América Negra*. 65-84 Junio 1991. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana

Friedemann, N., Patiño, C. (1983). *Lengua y sociedad en el Palenque de San Basilio*. Colombia: Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo

Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (1999). *Metodología de la Investigación*, 2 edición. México: McGraw Hill

Kübler-Ross, E. (1991). *Vivir hasta despedirnos*. Barcelona: Ediciones Luciérnaga.

Kübler-Ross, E. (1992). *Los niños y la muerte*. Barcelona: Ediciones Luciérnaga

Simarra, J. (1991). "*Los ritos fúnebres en Palenque*". En: Triana, G .(Compiladora) "*Aluna Imágenes y Memorias de la jornadas regionales de la cultura popular.*" Bogotá: Colcultura.

Sherr, L. (1992) *Agonía, muerte y duelo*. México: editorial El Manual Moderno, SA de CV.

Schwegler, A. (1996) "*Chi ma nkongo*": *Lengua y ritos ancestrales en El Palenque de San Basilio (Colombia)*. 2 vols. To be published by Vervuert Verlag, Frankfurt am Main.

Velasco, M., Sinibaldi, J. (2001). *Manejo del enfermo crónico y su familia*. Bogotá: Manual Moderno

Villa, E. (1993). *Muerte, cultos y cementerios* . Santa Fe de Bogotá : Editorial Disloque Editores.

Villegas, Z. (1996). *Mitos africanos, su transformación y permanencia en el Palenque de San Basilio*. Tesis meritoria, Facultad de Comunicación Social. Bogotá: Fundación Universidad Centrista

## **Anexo 1**

### Guía grupo focal

#### Elementos cognoscitivos y comportamentales frente a la muerte en la cultura de San Basilio de Palenque

1. Presentación
  - Presentación de los participantes en el grupo focal
  - Presentación de los investigadores
  
2. Conceptos salud- enfermedad.
  - ¿Qué es la salud?
  - ¿Para usted, cómo es una persona sana?
  - ¿Qué es la enfermedad?
  - ¿Qué se debe hacer cuando se enferma una persona de la familia?
  - ¿Por qué se enferman las personas?
  - ¿Qué tipos de enfermedades conoce?
  - ¿Qué se debe hacer para no enfermar?
  
3. Creencias sobre la muerte
  - ¿Qué significa la muerte?
  - ¿Qué ocurre después de la muerte?
  
4. Comportamientos frente a la muerte
  - ¿Qué se debe hacer con una persona que va a morir?
  - ¿Cuándo se toca el pechiche?
  - ¿Qué es el Lumbalú?
  - ¿Qué papel desempeña el cuagro durante el velorio?
  - ¿Qué se hace durante el duelo?
  - ¿Qué función tienen los cantos lumbalús?
  - ¿Qué función tiene el altar?
  - ¿Qué función tienen los juegos durante el velorio?
  - ¿Qué es el luto?
  - ¿Qué función tiene el luto?
  - ¿Qué se debe hacer con el cadáver?
  - ¿Qué función tienen los vecinos, amigos, compañeros?
  - ¿Cómo es la última noche del velorio?

**Anexo 2**

**MUESTREO DEL GRUPO FOCAL.**

<b>ESTUDIO SOCIO-CULTURAL DE LA CULTURA DE SAN BASILIO DE PALENQUE FRENTE A LA MUERTE</b>	
<b>CARACTERÍSTICAS DE LA COMUNIDAD</b>	
<b>1. Demográficos</b>	
<b>1.1 Sexo</b>	
Hombres	4
Mujeres	2
<b>a. Edad</b>	
18-45 años	3
46- 59 años	1
60 y mas	1
<b>2. Económicas</b>	
<b>Actividad Asalariada</b>	
Agricultores	2
Comerciante	
Profesionales	1
<b>Actividades no asalariadas</b>	
Ama de casa	1
Estudiante	2
<b>GRUPO FOCAL SELECCIONADO</b>	
Músico y Cantante	2
Antropólogo	1
Agricultores	1
Mujer estudiante	1
Técnicos	1
<b>Total</b>	<b>1 grupo de seis(6) personas</b>

### ANEXO 3

#### GUIA DE OBSERVACIÓN ENTREVISTA GRUPO FOCAL.

Fecha..... Hora : Inicio.....

Finalización..... Duración .....

1. Nombre de la comunidad.....

Breve descripción.....

2. Lugar de la reunión .....

Breve descripción .....

3. Numero de participantes:  
Nombre y características (edad sexo etc)

a. ....

b. ....

c. ....

d. ....

e. ....

f. ....

4. **Dinámica del grupo**

Nivel de participación.....

Interés, cansancio aburrimiento.....

Lo que hace reír a los asistentes.....

Opiniones mas generalizadas.....

Vocabulario local.....

## **ANEXO 4**

### **Estructura de la entrevista al grupo focal de San Basilio de Palenque.**

#### Iniciación

- 1) Presentación del entrevistador (Janeth Salas Rivas), del observador asistente y de los entrevistados.
- 2) Explicación de los objetivos de la entrevista, la utilidad de la información, el destino de los datos y su confidencialidad.
- 3) Instrucciones sobre la dinámica a seguir, justificación de la grabación de la discusión y enfatizar la importancia de expresar abiertamente las opiniones.
- 4) Aclara que ni el entrevistador ni el observador son expertos en el tema y que el objetivo de hablar con el grupo es aprender de su experiencia.

#### Desarrollo de la entrevista

- 5) Comenzar con temas generales y neutros relacionados con la vida cotidiana del grupo para inducir más fácilmente la participación de todos desde el comienzo.
- 6) Ir focalizando los temas hasta indagar aquellos específicamente relevantes para el estudio.
- 7) Resumir brevemente la discusión y pedir a los entrevistados reflexionar sobre puntos que no se hayan abordado.

#### Cierre de la entrevista

- 8) Indicar que la entrevista ha finalizado y dar tiempo para responder preguntas o inquietudes del grupo.
- 9) Agradecer la participación, recordar el valor de la información reportada y su confidencialidad, despedir al grupo.
- 10) Revisar y completar las notas tomadas durante la entrevista.